

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 15 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, y demás Prelados españoles residentes en Roma, han dirigido al ministro de Gracia y Justicia la siguiente exposición:

«Excmo. señor: Sensible es en extremo a los Prelados españoles residentes en Roma con motivo del Concilio, verse en la necesidad de llamar la atención de V. E. sobre el considerable retraso en que por parte de los delegados superiores del Gobierno en las provincias se tiene, tiempo há, así al culto como a sus ministros, en el percibo de sus módicas dotaciones. Mas faltarían a un imperioso deber si dejamos de exponer a S. A. el regente, por el autorizado conducto de V. E., algunas ligeras consideraciones, con el interés que exige la gravedad y trascendencia del asunto.

«Es innegable la obligación de dar a Dios Nuestro Señor un culto externo y público, y que este culto requiere templos, altares, y sobre todo Sacerdotes y ministros exclusivamente consagrados al servicio de la Iglesia y a la enseñanza y santificación de los fieles.

«Así lo ha comprendido siempre el pueblo español, y gustoso se ha prestado en todas ocasiones a satisfacer la cuota establecida para el sostenimiento de tan sagrados objetos; y aun hoy mismo paga con regularidad la contribución que para ello está destinada, y que, incluida en la territorial, cobra el Gobierno por disposición de las leyes. El cumplimiento de este religioso deber ha sido en todas épocas el origen de las oblatones de los fieles, de las donaciones de bienes raíces, de las disposiciones testamentarias a favor de la Iglesia, de los diezmos y demás prestaciones con que en nuestra católica nación se ha atendido a las necesidades del Culto, y de los ministros del santuario. Los medios que al efecto había llegado a adquirir la Iglesia bastaban por sí para hacer frente a sus sagradas atenciones con entera independencia del presupuesto o del Tesoro público; y tal sería su situación al presente si, en virtud de vicisitudes políticas que no hay para qué mencionar, no hubiera sido privada en nombre del Estado de bienes de tan legítima permanencia.

«Estos vinieron a aumentar la riqueza pública, y particular, y la Iglesia quedó de sus resultados completamente empobrecida; y confiada en que, en virtud de las promesas hechas, quedaba asegurado el sostenimiento de aquellos sagrados objetos, ofreció, con el desprendimiento que le es propio, no inquietar en lo sucesivo a los poseedores de tales bienes. El Estado, en efecto, para compensar de alguna manera a la misma de los cuantiosos bienes de que había sido despojada, y a fin de indemnizarla en algo de los perjuicios que con tal motivo se le habían originado, se obligó solemnemente a satisfacerle con puntualidad y exactitud las cuotas que de un modo solemnemente fueron estipuladas. Existe, pues, un verdadero contrato bilateral y oneroso que, como todos los de su clase, obliga mutuamente a ambas partes contratantes, y del que ninguna de ellas puede prescindir.

«Por eso todos los Gobiernos, que desde la celebración de este pacto solemne de 1851, y desde su publicación como ley del reino, han existido en España, no han podido menos de reconocer tan justa y legítima obligación, y de cumplirla con bastante exactitud hasta la época presente. Más por desgracia en el día ha llegado a ser completamente ilusoria; pues a pesar de haber sido consignada en la nueva ley fundamental, su cumplimiento se halla de tal manera desatendido, que ni el culto puede sostenerse, ni sus ministros tienen recurso alguno, no ya para el modesto decoro que es propio de su clase, sino ni aun para sustentarse; llegando en no pocas localidades al extremo de verse precisados a abandonar su residencia canónica para mendigar el sustento de sus parientes o allegados, o para buscar en el trabajo de la agricultura o en el ejercicio de alguna industria lo más indispensable para la conservación de la vida. Aun los mismos Prelados españoles que, con motivo de su asistencia al Concilio del Vaticano, han venido a esta ciudad, están en ella dando al mundo todo un público testimonio de sus privaciones y pobreza. Existen, pues, por desgracia, poderosos motivos para temer que si no se adoptan prontas y oportunas disposiciones, falte el culto en las iglesias de la católica España, y que en algunas partes sus ministros, accediendo a la necesidad imperiosa de buscar medio de vivir, se vean obligados a abandonar las funciones sagradas, que tienen por objeto la instrucción, el consuelo y la santificación de los fieles.

«Un estado tan irregular y tan precario no puede continuar por más tiempo sin producir una grave perturbación en el régimen espiritual de la Iglesia, que los Prelados tienen el derecho y el deber de evitar. Excusado es encarecer las funestas consecuencias que se seguirían de que no pudiese continuar el culto, público, o de que sus ministros, se viesen precisados a emigrar de sus respectivas localidades. Ante la triste perspectiva de un mal de tan gran magnitud, preciso será adoptar las medidas oportunas para que la Iglesia pueda atender con su misión salvadora con los medios que providencialmente le dejó su Divino Fundador; aun cuando para ello hubiese necesidad de acudir de nuevo al sistema primitivo de las oblatones, ofrendas y limosnas por parte del religioso pueblo español. Si tal sucediese, los Prelados españoles lo sentirían vivamente, por la deshonra con que se cubriría su querida patria; pues por lo demás, abriga la convicción de que se presentarían ocasiones de bendecir al Señor, porque en el siglo XIX, de impiedad y de egoísmo, permitiría que se suscitase en España ese espíritu evangélico que en los primeros siglos de fe y de fervor

inspiraba tan nobles acciones y obtenía tan insignes triunfos.

«Pero antes de llegar a este doloroso extremo y de dictar sobre el particular disposición alguna, los Prelados que suscriben han creído que previamente debían poner en conocimiento de S. A. el regente el estado de completo abandono en que se encuentra el culto y Clero de sus respectivas diócesis, y llamar su superior atención sobre la urgente necesidad de que se ponga remedio a un mal que no solo en el orden religioso, sino aun en el civil, puede producir trascendentes y funestos resultados. Por deplorable y precaria que sea la situación de la Hacienda pública, no es ciertamente justo ni equitativo que la Iglesia sienta sus efectos de un modo especial y se halle de tal manera desatendida, que sea siempre postergada a cuantos perciben del Tesoro. ¿Es acaso su derecho menos preferente y menos sagrada la obligación que sobre sí tomó el Estado al privarla de sus propios bienes? De ningún modo; las asignaciones eclesiásticas no tienen el carácter de sueldos ni de pensiones meramente gratuitas o remuneratorias. Constituyen una verdadera indemnización, que, como tal, es una carga de justicia, y bajo este concepto la obligación de satisfacerla es de índole preferente a otras, que, por atendibles que sean, no tienen a su favor un título tan legítimo, tan sagrado y tan respetable.

«Así lo reconocerá sin duda alguna V. E., y convencido de la notoria injusticia que se comete en privar al Culto y Clero de sus asignaciones, con detrimento de altos intereses, influirá en que S. A. el regente, penetrado de la importancia de este asunto, y que por razón de su elevado cargo debe ser fiel guardador de tan sagrados pactos, adopte desde luego las más eficaces medidas para que a la brevedad que exigen tan apremiantes necesidades se cubran todos los atrasos a favor de las obligaciones eclesiásticas, y en lo sucesivo se satisfagan con la exactitud que la justicia reclama.

Dios guarde a V. E. muchos años. Roma, 9 de Julio de 1870.—Por sí y en nombre de los demás Prelados españoles residentes en Roma.—Luis, Cardenal de la Lastra y Cuesta, Arzobispo de Sevilla.—JUAN IGNACIO, Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid.—FR. MANUEL, Arzobispo de Zaragoza.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.—BIENVENIDO, Arzobispo de Granada.—ANASTASIO, Arzobispo de Burgos.—MIGUEL, Obispo de Cuenca.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

PARTE EXTRANJERA.

Bajo el título de *Continuación de las revelaciones*, publica la *Gaceta de Colonia* los siguientes documentos, cuya autenticidad garantiza:

«DE MANO DEL CONDE. BENEDETTI AL CONDE DE BISMARCK. I. Copia 4,867.—Particular.

Mi querido presidente: En contestación a las comunicaciones que a consecuencia de nuestra conversación de 26 del mes pasado he transmitido de Nicolsburg a París, recibo de V. E. el proyecto de convenio secreto, cuya copia he hallado adjunta. Me apresuro a dárselo a conocer, a fin de que podáis examinarlo a vuestra satisfacción. Por lo demás, estoy a vuestra disposición para conferenciar con vos cuando lo juzguéis oportuno.—Siempre vuestro, Benediti.

«Domingo, 5 Agosto 1865.—A esta carta acompañaba la siguiente proposición de un tratado secreto, igualmente escrito de puño y letra de Mr. Benediti, y que se conserva en los archivos de la Confederación del Norte:

II. S. M. etc. S. M. etc.
«Artículo I. El imperio francés entrará en posesión de las partes de territorio que, pertenecientes hoy al rey de Prusia, fueron comprendidas en la limitación de la Francia en 1814.
«Art. II. La Prusia se compromete a obtener del rey de Baviera y del gran duque de Hesse, previa indemnización a estos príncipes, la cesión de las porciones de territorio que poseen sobre la orilla izquierda del Rin, transfiriendo a Francia la posesión.

«Art. III. Quedan anuladas todas las disposiciones que ligan a la Confederación germanica los territorios puestos bajo la soberanía del rey de los Países Bajos, así como las relativas al derecho de guarnición en la fortaleza de Luxemburgo.»

EL MARISCAL BAZAINE.

Entró a servir en el ejército francés como soldado voluntario en 1831. Pasó a la Argelia, en donde adquirió el empleo de sargento en 1832, el de subteniente en 1834 y de teniente en 1835. En este año pasó a servir en la legión francesa que combatió en España contra los carlistas. Aquí ganó el empleo de capitán.

Volvió a África en 1839, y en 1840 obtuvo el mando de una compañía de cazadores de Orleans, cuyos batallones eran de reciente creación. Estuvo en la expedición de Milánah, en la de Kabylia y en la de Marruecos. En 1844 era jefe de batallón.

Al terminarse la campaña dirigió las oficinas árabes del círculo de Tlemcen, provincia de Orán. En 1848 ascendió a teniente coronel.

En 1850 era coronel y mandaba el 55.º de línea; poco después obtuvo el mando de la legión extranjera, y con ella fue a la guerra de Crimea.

Allí ascendió hasta general de división; dirigió y se señaló en la expedición de Kinburn; y después de la toma de Sebastopol fue nombrado gobernador de la plaza.

En la guerra de Italia mandó una división del primer cuerpo.

En el combate de Melegnano se distinguió mucho; en Solferino su división se apoderó del cementerio.

Cuando se envió la expedición a Méjico obtuvo el mando del primer cuerpo, y luego sucedió al mariscal Forey en el mando del ejército. Mucho se distinguió en el sitio de Puebla. El 12 de Julio de 1863 entraba triunfante en la capital. Allí permaneció tres años luchando contra las guerrillas de Juárez, hasta que por orden del Gobierno francés dejó con sus tropas aquel país.

La expedición de Méjico le valió el bastón de mar-

iscal, el cordon de la Legión de Honor, y su entrada por derecho propio en el Senado.

A su regreso a Francia tomó el mando del tercer cuerpo de ejército, cuyo cuartel general está en Nancy, y en 1869 el de la Guardia imperial.

El mariscal Bazaine es el más joven de los mariscales franceses. En 38 años de servicio tiene 105 con abonos; cuenta 70 campañas de guerra.

En la presente guerra mandaba el tercer cuerpo de ejército del Rhin, y según nos ha anunciado un telegrama en la actualidad se ha encargado del mando general del ejército.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* publica un artículo referente a la expulsión proyectada de los alemanes residentes en Francia.

Dice aquel periódico que no cree que la Alemania use de represalias, ni que un Gobierno alemán considere en los súbditos franceses como un crimen pertenecer a un país que tiene la desgracia de tener a un Napoleón III sobre el trono.

Añade que los franceses residentes en Alemania pueden estar tranquilos, y ya se convencerán, con el resto del mundo, de que la Alemania es la que marcha al frente de la civilización.

El ministerio belga, con objeto de hacer la neutralidad de aquella nación armada hasta el límite posible, ha presentado a las Cámaras todos estos proyectos de ley: 1.º, concediendo un crédito de 45 millones de francos al ministerio de la Guerra; 2.º, concediendo un crédito de 2.400.000 francos para el armamento de Amberes y de Termonde; 3.º, destinando 500.000 francos al aumento de la Guardia civil; 4.º, idem 180.000 francos al ministerio del Interior; 5.º, idem 50.000 francos al ministerio de Justicia; 6.º, autorizando al Gobierno para prohibir la exportación y tránsito de diversas armas.

Por su parte el ministerio de la Guerra ha presentado un proyecto de ley autorizándole a organizar los cuadros del ejército bajo el pie de guerra.

El periódico austriaco la *Nueva Prensa libre*, dice que Inglaterra, Austria, Rusia e Italia, están ya de acuerdo para interponer su pacífica mediación con las potencias beligerantes, tan luego como se haya dado una batalla decisiva.

Los periódicos austriacos piden al Gobierno que no se separe ni en un punto de la neutralidad más estricta, y le dicen diariamente que no basta ser neutral, sino que es preciso parecerlo, para evitar alarmas en el interior y motivos de queja, sobre todo a la Rusia, que puedan dar lugar a un primer paso, después del cual ya no habría neutralidad posible.

Los prusianos, dice el *Figaro*, tienen solo 325.000 hombres en Francia, los franceses son 250.000, y mañana, con las tropas que han salido de París, Lyon y Marsella, sumarán 300.000.

El duque de Manchester ha salido de Inglaterra para el teatro de la guerra, y parece ser que permanecerá en el cuartel general prusiano.

Dice un periódico de París: «El curso forzoso de los billetes del Banco, que ha empezado a ponerse hoy mismo en ejecución, está dando lugar a continuos altercados entre vendedores y compradores.»

La construcción de un ferro-carril de Calais a Basilea (688 kilómetros de extensión) parece cosa decidida. Sería la vía más corta para la mala de la India.

De la *Cloche*, periódico republicano que se publica en París, copiamos la siguiente correspondencia fechada en Strasburgo:

«Querido y noble ciudadano: Apresuradamente os envío algunas noticias. El sábado, el cuerpo de MacMahon que había llegado a colocarse delante de la selva de Haguenau, fue atacado a la seis de la mañana por fuerzas considerables, a 24 kilómetros de esta ciudad. El combate ha tenido lugar entre Sarrebourg y Froeschwiller. El primer cuerpo ha sido literalmente sacrificado; casi literalmente destruido. Sus restos se han refugiado en desorden sobre Saverne, en número de 8 a 9.000 hombres; durante la noche de ayer domingo. En estos momentos ocupa las alturas que defienden a Saverne y que contiene el paso de los Vosgos.

El enemigo marcha sobre el para acometerlo de frente, y al mismo tiempo maniobra para volver a Saverne y cortar el Sarre, viniendo a ocupar su retaguardia en Sarrebourg.

Si el cuerpo francés establecido sobre el Mosella no llega a tiempo, los Vosgos serán forzados, y por Nancy uno de los ejércitos enemigos desembarcará directamente en el valle de Mosella, donde no encontrará delante de sí más que el débil obstáculo de Metz.

La situación no tiene nada de desesperada; pero bajo el punto de vista militar no puede ocultarse que es gravísima, porque una vez dueño de Toul, plaza que cierra el curso superior del Mosella, el ejército enemigo que ha desembarcado en Alsacia opera sin unirse con el segundo, que ha debido desembarcar por Sarrebourg y descender directamente sobre Nancy, dejando a Metz y Thionville a la derecha, Bitch y Phalsburg a la izquierda, no pudiendo contener su marcha la pequeña plaza de Marsal, único obstáculo que se le opone en su camino.

Puede presumirse que las fuerzas totales del enemigo empujadas en este momento entre el Rhin y el Mosella, se elevan a la cifra de 420.000 hombres, todos del ejército activo. Ni un solo hombre de la landwehr ha entrado en línea, y solo algunos batallones de reserva se encuentran sobre el Rhin.»

Dice una carta de París:

«Es lo cierto que el ejército francés necesita ganar tiempo para llevar a cabo su nuevo plan de campaña, consistente en la concentración de las

fuerzas de ataque y en el aumento de los medios de acción.

La actividad del nuevo ministro de la Guerra no tiene límites, y cumplirá la palabra empeñada de poner en línea de batalla 70.000 hombres más en cuatro días. Ya han empezado a cumplirse sus promesas: 12.000 hombres llegarán hoy al ejército de la frontera, y un número mayor partirá entre hoy y mañana.

Las órdenes más severas se transmiten a millares por el telegrafo, y son tan terminantes, que al que en veinticuatro horas no se haya presentado al llamamiento se le considera como desertor delante del enemigo, y sujeto a la ley militar, que está escrita con sangre para este caso.

Se piensa que los prusianos han querido hacer una falsamanoobra para demostrar las fuerzas del cuartel general de Metz; pero se sabe que el plan estratégico acordado con asistencia de los generales Trochu y Changarnier, se opone a la división de las fuerzas para evitar que sean batidas en detail por la superioridad del número.

Las secciones del Cuerpo legislativo dan a conocer que los diputados en su generalidad están prontos a no economizar los hombres ni el dinero de la Francia para que no sufra la humillación suprema. Excusamos entrar en detalles sobre las discusiones últimas, porque todas se reducen a dar al Gobierno cuantos recursos necesite.

La animosidad contra los alemanes residentes en París se acentúa cada vez más. Ayer mataron a uno de los trabajadores que se ocupan en poner a esta capital en estado de defensa.

El aspecto de París, hoy vispera del día en que más animación ofrecía la capital en años anteriores, es sombrío y desconsolador. Quién sabe si mañana se solemnizará la fiesta nacional del año 1870 con una victoria, que siendo para Francia aparecerá como una derrota personal del que hace ocho días era general en jefe, generalísimo de los ejércitos franceses, y ahora es meramente el espectador de las órdenes que le place dar a su sucesor el mariscal Bazaine; jefe hasta de la Guardia imperial, según declaración hecha en la Cámara por el conde de Palikao.

La *Kriegszeitung* o *Gaceta de la guerra de Berlin*, publica las dos órdenes dadas a sus tropas el 5 de Agosto por el general Steinmetz y el príncipe Federico Carlos.

La del general Steinmetz termina diciendo: «Mostrad que pertenecéis a un ejército que corresponde a la civilización y a la cultura de este siglo con vuestro comportamiento amigable, con la moderación y el respeto a la propiedad, tanto de amigos como de enemigos. Cada uno de vosotros representa el honor y la fama de la patria.»

La del príncipe Federico Carlos dice por su parte: «Mostrad un comportamiento culto con amigos y enemigos, dignos hijos de Prusia.»

Las hijas de la duquesa de Alba, primas de la emperatriz Eugenia, salieron de París el domingo último.

Una de estas señoritas es, según parece, patrocinada por la emperatriz para esposa de D. Alfonso de Borbon.

He aquí el número de plazas fuertes que tiene Francia en el teatro de la guerra:

Departamento de la Meuse: Verdun (villa y ciudadela), plaza fuerte de 1.ª clase; la dotación ordinaria de su guarnición es de 4.196 hombres y 714 caballos.

Montmedy, 1.ª clase; guarnición 922 hombres y 110 caballos. Montmedy está dividido en alto y bajo, el alto es de 4.ª clase y el bajo de 2.ª.—Metz, 4.ª clase; guarnición, 11.120 hombres y 862 caballos. Las obras destacadas son de 1.ª clase, exceptuando la luneta Miols, que está clasificada como puesto de avanzada.

Departamento del Moselle: Bitch (castillo y nuevas fortificaciones), de 1.ª clase; guarnición 800 hombres.—Thionville, 1.ª clase; guarnición 2.892 hombres y 726 caballos.—Longui, 1.ª clase; guarnición 2.634 hombres y 231 caballos.

Departamento de la Moselle: Toul, 2.ª clase; guarnición 4.908 hombres y 707 caballos.—Marsal, 2.ª clase; guarnición 2.072 hombres y 156 caballos. Las obras de Harancieres y de Orleans están clasificadas como la plaza.—Phalebourg, 2.ª clase; guarnición 4.722 hombres y 88 caballos.

Departamento del Bajo Rin: Strasburgo (villa y ciudad), 1.ª clase; 10.041 hombres y 1.185 caballos.—La Petti Pierre, 2.ª clase; 180 hombres.—Litchemberg, puesto, 138 hombres.—Schelestadt, segunda clase; 1.505 hombres y 332 caballos. Las obras destacadas están comprendidas en la clasificación.

Departamento del Alto Rin: Neuf-Brisach, primera clase, y fuerte Morthe puesto; 1.642 hombres y 250 caballos.—Belfort (villa y castillo), 1.ª clase, y Belfort —campo atrinchado.—puesto; 2.525 hombres y 470 caballos. El campo comprende los fuertes de la Justicia y de la Miotte con las líneas de unión.

Escriben de París a *La Epoca* lo siguiente:

Domingo a las nueve.

Mañana es la fiesta de Napoleón, el célebre 15 de Agosto, y para mañana, si no es hoy, se anuncia la suprema batalla que va a decidir de los destinos del imperio. Dependerá de los prusianos, pues no creo que los generales franceses la provoquen, pues el interés del emperador, superior a toda impresión romántica o a representaciones teatrales que hoy no son posibles, es ganar tiempo para salvar la Francia.

Mañana no habrá fiestas en París, y si solo pocas en sus templos. ¿Por qué en derredor del Arco del Triunfo no se alza un altar ante el cual se postré el pueblo, y en el cual se depositen después las ofrendas de todo género para los heridos?

Ya les dije al principio de la guerra que me hacía sentir más el espectáculo de la Alemania entera ayunando y orando el 27 de Julio a la voz de su rey, que el de París entonando la *Marseilles*. Los pueblos que creen en Dios y en la religión, tienen la mitad de la victoria alcanzada.

Como domingo, salgo del templo. No se ven en ellos más que mujeres, ancianos y niños. Los hombres han ido a la guerra. Algunos asistentes lloran, otros oran ante el ara. El Sacerdote anuncia que todos los días se dirán Misas por los valientes muertos, y que durante tres días habrá preces por la victoria de la Francia. En toda Alemania se ora también en estos instantes, aunque con más confianza. Que el Señor ponga cuanto antes tér-

mino a la guerra, escarnio de la civilización, debe ser la suplica de los que no somos ni alemanes ni franceses.

Desde la iglesia voy a ver los paries. Son tristes, aunque esperados. Al amanecer no había hoy novedad en Metz. Las avanzadas prusianas estaban a diez millas. Desde la noche, el telegrafo de Metz no se comunicaba ya con Nancy. A las nueve se sabe por Toul, que la caballería prusiana había entrado sin resistencia en Nancy, antigua corte de la Lorena; pero ciudad abierta, después de los funestos tratados de 1815, y que hace hace días ya declararon las autoridades no podía defenderse.

Todos los hombres en estado de tomar las armas se han retirado a Metz, a Lunéville o a Chalons. Los prusianos no han causado daños en Nancy, aunque si impuesto una fuerte contribución de guerra. En Nancy cortan la línea del Mosela e impiden por ella la comunicación entre Bazaine y MacMahon. Esto fue lo que quisieron hacer ya ayer en Pont-à-Mousson, de donde fueron rechazados. El duque de Magenta, que va recibiendo refuerzos, pero que no puede arriesgar hoy una batalla, se ha retirado a Poissons, desde donde puede ir a Metz para la gran lucha, o a Chalons para cubrir la retirada, y más tarde, en caso de derrota, cubrir a París.

No es cierto que los prusianos hayan ocupado a Mulhouse. También fingió el ataque a Strasburgo, sin duda para ver si llamaba a su defensa los cuerpos de MacMahon y de Douai, separándolos del grueso del ejército francés.

Cinco de la tarde.

Como domingo, mi carta tiene que partir al correo antes que otros días. Los últimos telegramas del cuartel general, siempre en Metz, son de las dos de esta tarde, y dicen: «Nada nuevo en el cuartel general. Ayer, fuertes columnas enemigas se han presentado a alguna distancia de nuestros campamentos. Esta mañana se habían alejado. El ferro-carril está interceptado entre Frouard y Metz. Compañías de francos tiradores marchan en gran número contra el enemigo. Han llegado provisiones inmensas a la plaza de Metz. Desde hace dos días no llueve. Los prusianos han sufrido más que el ejército francés con las grandes tempestades de estos días, y su artillería no puede marchar. Solo hay que señalar algunos combates parciales entre avanzadas de caballería.»

Los otros telegramas dicen que los prusianos avanzan hacia la fortaleza de Lunéville. El rey Guillermo está en Saint-Avold.

No han puesto sitio a Thionville ni formalizado el de Strasburgo. Todo el material inmenso de la compañía del Este que sostenía el tráfico entre París y Nancy, se ha replegado sobre esta capital. Hay leguas de wagones con provisiones y pertrechos. Las poblaciones enteras se alistan, y la Alsacia y la Lorena quedan solo habitadas por mujeres, niños y ancianos.

«No tengo tiempo para hablarles de las escuadras. Hay tres ya en el Báltico al frente de Kiel y en las costas de Hannover. Dos llevan tropas de desembarco. El emperador no ha querido se bombardease las grandes ciudades comerciales de la Alemania. No es propia esta guerra de nuestros tiempos. Ahora van a desembarcar, hoy en un punto, mañana en otro, escogiendo los menos fuertes. Una de estas escuadras cuenta 14 buques blindados.

Gran discusión en la prensa sobre la responsabilidad del general Frossard en la acción de Forbach. El *Figaro* lo defiende diciendo que fue en su momento el primero en condenar el ruido que se hizo con la escaramuza de Sarrebruck, que obedeció con dolor la orden que recibió más tarde de abandonar las alturas de Sarrebruck, de donde proviene la derrota del siguiente día, y que se batió heroicamente el 6 de El Gaultois, por el contrario, publica una carta de su correspondiente, que a la acción y que se creyó muerto, en la cual sostiene que Bazaine ofreció apoyo a Frossard a tiempo, y este lo desdolió por querer conquistar solo el bastión de mariscal; que durante la acción los generales de división estuvieron entregados a su sola iniciativa, sin sentirse la dirección del general en jefe, y que todo el ardor del general Bataille y el valor admirable de las tropas, cuyos regimientos de cazadores sobre todo fueron casi destruidos en totalidad, no podían luchar con la locura de lanzarlos en bosques profundos y llenos de enemigos invisibles.

Pero la verdad es que Frossard, general que se batió admirablemente en Crimea, luchando en Forbach con fuerzas cuando menos dobles, no perdió ni un cañón ni una bandera; solo tuvo 3.000 hombres entre muertos y heridos, pérdida menor que la de los prusianos, y que después de doce horas de combate se retiró a las nueve de la noche en orden y hoy su cuerpo de ejército cubre como los demás a Metz.

El ejército francés se divide en el día en tres grandes secciones: la primera, ejército del Rhin, comprende los siete cuerpos de MacMahon, Frossard, Decaen, L'Admirault, Failly, Canrobert y Douai con la Guardia imperial mandada por Bourbaki. De estos siete cuerpos, el séptimo, mandado por Douai, se halla separado de los restantes, y ocupa el paso de los Vosges en Belfort.

Los cuerpos 8.º, 9.º, 10.º y 11.º, corresponden a los distritos militares de París, Lyon, Tolosa y Argel.

El 12.º cuerpo Trochu, y el 13.º Vivier, constituyen el ejército de reserva situado en Chalons.

Leemos en el *Gaulois*:

«El general conde de Palikao se ocupa con prodigiosa actividad en formar un poderoso ejército de reserva. Apenas las divisiones de Levasor-Sorval y Bassani se han embarcado en la estación del Este, cuando se forma en París una tercera división. Esta se compone de los regimientos 22, 34 y 53 de línea ya llegados, y se completará con el 79 de línea, que debe llegar de Córcega de un momento a otro.»

En *Le Peuple Français* leemos la siguiente noticia:

«El viernes a las cuatro se presentaron en buen orden y militarmente delante de la verja de las Tuilerías unos 2.000 individuos de cuerpos francos pidiendo que tenían que hacer una comunicación a la emperatriz-regente.

La emperatriz delegó cerca de los peticionarios al ayudante de servicio Mr. Jurien de la Lagraviere y a Mr. Cosse Brissac.

Los francos tiradores pedían armas. La emperatriz-regente les hizo contestar que las recibirían, y al efecto fueron citados para el sábado inmediato a las tres.»

El *Daily Telegraph* dice que el vapor *Wakefield*,

que ha llegado á Grusby procedente de Hamburgo, encontró el jueves por la mañana ocho buques acorazados de la marina de guerra francesa, y tres avisos con rumbo al Este-Sud-Este, á distancia de 35 millas del buque faro del Elba. Supónese que la escuadra francesa se dirigía sobre Cuxhaven, donde había un pequeño buque acorazado y tres chalupas cañoneras de la marina prusiana. El *Wakefield* afirma que era de temer que fuese atacado Hamburgo é interceptada la navegación del Elba.

Una correspondencia de Argel que publica un diario ministerial, indica que aquella provincia francesa ha quedado casi desguarnecida, y que aun cuando se esperaban seis mil veteranos que desde Tolon debían transportar las fragatas *Intrepida* y *Jura*, no faltaba quien opinaba que aquella fuerza no podría embarcarse por ser necesaria en Francia. La población de Argel recela algo de una sublevación árabe, y todos los ciudadanos indistintamente se armaban y prevenían.

La emperatriz regente, á propuesta del ministro guarda-sellos, ha acordado gracias, conmutaciones y reducciones de penas á 4,641 penados detenidos en los establecimientos penitenciarios de Ultramar, presidios penitenciarios agrícolas, casas centrales de corrección, y otras prisiones. Estos detenidos se han hecho acreedores á la indulgencia por su buena conducta.

Leemos en un periódico: «Hemos recibido de Viena importantes noticias. El Austria ha retirado las fuerzas militares que tenía en la frontera de Prusia, cuya medida ha permitido á esta última potencia disponer del cuerpo de 58,000 hombres que tenía de observación en la Silesia y enviarlo, como ya lo ha hecho, al teatro de la guerra.»

Los fuertes que defienden ambas riberas del Sena, alrededor de París, son:

Ribera izquierda: Yory, Bicetre, Montrouge, Vanves, Issy y Mont Valericia.

Ribera derecha: La Briche, la doble corona al Norte de Saint-Denis, los fuertes del E. de Saint-Denis, de Aubervilliers, de Romainville, de Rosny, de Nogent-sous-Marne, los reductos de la Faisanderie y de Gravel, y el fuerte de Alfort.

El contraalmirante Saisset ha sido nombrado comandante de los batallones de soldados de artillería de marina formados en todos los puertos de Francia con destino á las fortificaciones de París.

Noticias tomadas de varios periódicos:

El Gobierno prusiano se ha decidido á emitir un empréstito por medio de una suscripción pública, lo que hasta ahora nunca se ha verificado. Los periódicos hacen toda clase de esfuerzos por que la nación responda al llamamiento del Gobierno á fin de cubrir la cantidad de 100 millones de thalers. Puede suscribirse hasta por 2 thalers (750 francos) de capital.

También el reino de Wurtemberg emite su empréstito de guerra á fin de obtener 6 millones de florines.

En Viena se hablaba de un empréstito de 12 millones de florines destinados á la compra de caballos y de calzado para el ejército. La casa de Rothschild y el Crédito mobiliario austriaco están interesados en esta operación.

El Gobierno federal suizo prepara también un empréstito de cinco millones á 4 1/2 por 100, dirigiéndose directamente al público como en 1847.

El Banco de Italia está autorizado por el Gobierno á emitir toda clase de billetes, desde 4,000 francos hasta un franco.

Los estudiantes de medicina de Lyon y Montpellier han pedido que se les emplee en el servicio médico del ejército.

Noticias de Bucharest niegan por completo que los austriacos concentren tropas en la frontera de Transilvania.

Continúan algunos militares entendidos asegurando que no habrá batalla en algunos días, y quizás los prusianos la eludan hasta dar una general y decisiva entre Chalons y París.

Según noticias oficiales recibidas hoy, parece que se ha declarado el cólera en los puertos del mar Negro y de Azoff.

El rey de Prusia ha dado al príncipe real, en recompensa de sus victorias, la cruz de segunda clase de la orden de Hierro.

Se están construyendo en las inmediaciones de París fortificaciones de tierra, conforme al sistema empleado por el general ruso Tottleben en Sebastopol.

Los ministros prusianos tienen once hijos en el ejército. Solo del ministro de la Guerra, general Roon, hay cuatro.

El día 12 hubo un conflicto entre católicos y protestantes en London Ferry (Irlanda), resultando algunos heridos.

Los habitantes de los pueblos inmediatos á Metz han recibido orden de llevar todos sus ganados á aquella plaza, donde se los comprarán á buen precio.

En Metz parece que han quedado 25,000 hombres de guarnición francesa.

Los prisioneros franceses se repartirán entre la fortaleza de Spandau, las de Landau, Radstadt y la de Ingolstadt.

El marqués de Lavalette, embajador de Francia en Londres, tenía estos últimos días á sus inmediatas órdenes tres secretarios, cuatro agregados, uno de ellos militar, un canceller y dos empleados de la cancillería, hoy no tiene á su lado más que un secretario, todos los demás han ido á Francia á tomar las armas, los unos en la guardia móvil y los otros en los batallones francos que se están organizando á toda prisa.

Las Cámaras italianas celebrarán sesión hoy. Esta convocatoria tiene por objeto pedir á la Cámara los créditos necesarios para hacer los armamentos que reclaman las circunstancias.

Aunque en París se desmentía el 13 la ocupación de Nancy por los prusianos, la compañía del Este de París no espía en la estación billetes más allá de Bar-le-Duc.

El armamento de la capital quedará terminado dentro de quince días.

Una carta de Prusia que describe el combate de Reischaffen, dice lo siguiente:

«Un balazo había matado el caballo de MacMahon, que se había apeado durante quince horas. Un soldado, viéndole desmayado en un foso, le reconoció, procuró animarle con aguardiente, y el mariscal dirigió á pie y bajo el fuego enemigo la retirada. Solo fué protegida por la quinta división que acababa de llegar, y se situó cerca de Niederbronn, consiguiendo conservarla hasta la noche que fué desalojado por los bávaros.»

Los oficiales del Estado Mayor alemán declaran que MacMahon manejaba sus tropas «divinamente»

y hablaban con gran admiración del cambio de frente verificado bajo el fuego enemigo, cuando el mariscal retiró su izquierda disponiendo sus cañones en nueva línea....

«De origen francés es la siguiente relación, que merece ser conocida: «Han dos oficiales heridos en un carro, y otro oficial le detuvo para enterarse del estado de ellos. Vió que eran dos jóvenes, les habló cariñosamente, y queriendo estos moverse para responder á sus preguntas y atenciones, aquel les estrechó la mano con paternal ternura. Encontró después otro convoy lleno de soldados heridos, y se repitió la misma escena. El oficial en cuestión parecía multiplicarse; entraba y salía en todas las casas y en todos los hospitales; recorría sin cesar las calles buscando heridos, y tenía para todos atenciones y consuelos. Iba sin ostentación, con dos oficiales, al parecer compañeros suyos. Después supe que era el príncipe real de Prusia, y pude comprender por qué sus soldados le querían tanto.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE AGOSTO DE 1870.

UN PROGRESISTA

ANTE LOS PRELADOS ESPAÑOLES.

En la primera plana de nuestro periódico va inserta una razonada exposición que los Prelados españoles residentes en Roma dirigen al regente del reino por conducto del ministro de Gracia y Justicia, á fin de que dé las órdenes oportunas para que se pague al culto y Clero lo que, no como retribución de un servicio que prestan al Gobierno, sino como indemnización, se les debe.

Notan los Prelados con grandísimo acierto que el pueblo español paga la contribución que se le impone para que se satisfagan las cargas del Tesoro, y especialmente aquellas cargas de justicia que son mil veces más atendibles y sagradas que las remuneratorias de trabajos oficiales en que el interés del Gobierno y de los partidos se sobrepone, por lo común, al interés de la patria y de la administración pública.

Recuerdan una vez más el origen de los bienes que se arrebataron al Clero, origen eminentemente popular, en que para nada intervino la solicitud de los Gobiernos, y traen á la flaca memoria de nuestros revolucionarios el convenio establecido, por la inagotable bondad de la Iglesia, entre la Santa Sede y los poderes públicos de España para que el Clero percibiese una asignación anual como indemnización de los bienes arrebatados.

Este convenio, este contrato bilateral, como perfectamente le llaman los Prelados, obliga á entrambas partes contratantes, y claro es que si una de ellas prescinde de su cumplimiento, puede en justicia reclamar la otra. El derecho rudimentario lo dice y el buen sentido lo confirma; de tal modo, que á nadie extrañaría ver que el Clero citaba ante los tribunales al Gobierno, y que los tribunales, dando un alto ejemplo de moralidad y de independencia, condenaban al Gobierno á pagar lo debido junto con los daños y perjuicios consiguientes al retraso del pago de la deuda.

Mas los progresistas tienen otro derecho y otro buen sentido y otra moral para su uso particular. Así lo demuestra *La Iberia* en un párrafo sembrado de insultos contra nuestros Onispos y nuestro Clero porque cometen el grave delito de pedir lo suyo.

Es difícil leer sin indignarse las palabras inalfabables del diario progresista. Pero nosotros nos hemos propuesto no perturbar la calma de que hemos menester en las circunstancias presentes, ni siquiera con la lectura de *La Iberia*. Hemos visto á estos fautores de la revolución de Setiembre reírse á carcajadas de todo lo más santo y más digno de respeto que hay en el cielo y en la tierra, y hemos dicho: *¡El rira bien qui rira le dernier!*; mejor se reirá el último que se ría. Ellos se han desahogado á sus anchas; pues rimos confiados en el *progreso de la humanidad*, han creído que se insulta á Dios, se desprecia á la patria y se vive en el embrutecimiento racionalista sin sufrir las consecuencias de todo esto. Pero pasan los días y llega uno en que el imperio de las risas estúpidas y de los insultos groseros se acaba, y entonces empieza la risa de los hombres serios y el espanto de los que no lo son. Nosotros empezamos ya á reírnos, viendo que el *progreso de la humanidad* no impide que la justicia se abra paso y las revoluciones se hundan, aplastadas por la pesadumbre de sus propios excesos; empezamos á reírnos, y no queríamos Dios que tardemos mucho tiempo en ver reír con nosotros á los pueblos cristianos, que romperán el yugo con que los sujeta el liberalismo.

Pero volvamos á *La Iberia*. Este periódico no sabe cómo defender al ministro de Gracia y Justicia de las incontestables acusaciones de los Prelados, y ya que no sabe defender, ofende. Hé aquí en qué términos:

«A grandes consideraciones se presta la citada exposición, que por el lenguaje violento que encierra no es digna siquiera de que el señor ministro fije en ella su atención. Estos humildes corderos del Señor, para hacer más fuerza al Gobierno, que tan gravemente han desobedecido, sobre el «bono del haber que solicitan sin derecho alguno, amenazan con la suspensión del culto público y con el abandono de sus respectivas localidades por el Clero.»

El ministro podrá ó no fijar su atención en un documento firmado por las personas más respetables de la Iglesia española, y que á donde quiera que van son más consideradas que todos los gloriosos ministros de la revolución; pero eso no impedirá que España entera, y los contribuyentes sobre todo, conozcan la justicia con que los Prelados reclaman las asignaciones del Clero, y la injusticia con que el Gobierno exige al pueblo que pague la contribución para cubrir presupuestos que no se cubren.

Las Cortes han aprobado los presupuestos de este año, y entre ellos el de gastos eclesiásticos, con el cual se cuenta naturalmente para exigir la contribución al pueblo. Ahora bien: si ese presupuesto

no se cubre, ¿tiene ó no derecho el pueblo á negarse á pagar una contribución cuyo destino ignora por de pronto? ¿Es revolucionario, popular, constitucional siquiera, recaudar fondos para un objeto determinado y no dedicarlos luego á este objeto? *La Iberia* podrá declamar, como acostumbra, pero aquí hay una cuestión muy grave, que no se resuelve con declamaciones progresistas. Ya que no respeto á elevadas instituciones, debemos exigir al Gobierno y á sus órganos un poco de lógica y un poco de sentido común. ¿Es mucho exigir todavía á los progresistas? Quizá. Y nos lo hace sospechar la misma *Iberia*, que continúa escribiendo en esta forma:

«Que no sería justo ni equitativo el pago de los haberes del Clero rebelde á las leyes emanadas de las Cortes Constituyentes, es una verdad innegable que está en la conciencia de todas las clases honradas. Siendo así que á todos los individuos que antes cobraban sueldo del Tesoro público se les ha privado de él por negarse á prestar el juramento debido al Código fundamental de la nación, ¿sería justo, ni mucho menos prudente, establecer odiosas preferencias á favor de una colectividad que tiene los mismos deberes que las otras clases del Estado? ¿O creen por ventura estos Prelados españoles que aun vivimos en aquellos famosos tiempos de inmunidad clerical durante el predominio de partidos reaccionarios, en los cuales la supremacía del poder teocrático se dibujaba poderosa en todos los centros de las regiones oficiales?»

El glorioso triunfo de nuestra regeneración política vino á concluir para siempre con los privilegios y los innumerables vicios del antiguo régimen, y el nombre de la revolución equivale al nombre de la justicia y del derecho.

Ya se conoce. Solo que los Prelados tienen el mal gusto de demostrar concluyentemente que la justicia y el derecho es lo contrario de la revolución, y que los privilegios han nacido desde que se ha proclamado la igualdad ante la ley. Porque privilegio es pagar á los acreedores del Estado, sin imponerles condiciones posteriores al contrato concluido, y no pagar al Clero, que es un acreedor tan respetable por lo menos como cualquiera otro, porque se le impone una condición que no puede, ni debe, ni quiere cumplir, y que es, además, ajena completamente al contrato primitivo, y único legal y válido.

No le inquietan al progresista diario las amenazas de los Prelados de suspender el culto divino. Lo comprendemos. ¿Qué le importa á *La Iberia* del culto? ¿Qué les importa á los liberales, que piden la supresión de la enseñanza del catecismo en las escuelas? Pero debe saber *La Iberia* que los Prelados no amenazan, sino que anuncian un hecho natural y lógico, si el Clero continúa en la miseria y el abandono. Las iglesias se cerrarán. ¿Qué remedio, si falta con qué sostenerlas? ¿Puede nadie ver una amenaza en lo que no es más que una consecuencia de la conducta del Gobierno?

Mas nosotros abrigamos una esperanza manifestada también por los Prelados en su notable exposición: la esperanza de que el pueblo español, el pueblo católico por excelencia se apresurará á sostener con sus limosnas el culto y el Clero, haciendo ántes porque desaparezcan los impuestos que para este fin se exigen á los contribuyentes y que el público hoy por hoy ignora en qué se emplean

Ayer recibimos á última hora varios despachos telegráficos de la *Agencia Fabra*, que solo pudimos insertar en la edición de Madrid. Nuestros lectores de provincias los encontrarán en el número de hoy.

Uno de ellos es de Londres y en él con referencia á un telegrama de Berlín se confirma la noticia de que los prusianos han sido los vencedores en el combate que tuvo lugar delante de Metz el 14. Aunque el telegrama dice el sábado debo decir el domingo.

Otro telegrama de París anuncia que anteayer 15, se vieron desde Commercy algunos regimientos de hulanos que marchaban sobre Metz, pero la *Gaceta* de hoy publica un parte del prefecto del departamento de Mosa en que dice que se han visto hulanos no desde sino en Commercy y que se dirigían hacia Bar-le-Duc.

Por último, entre los telegramas que publicamos ayer á última hora, hay uno del subprefecto de Verdun que empieza diciendo (el 16 por la mañana) que carece de noticias de Metz, habla del cañoneo que en todo el día del 15 se oyó entre Metz y Verdun y da, con referencia á viajeros, pormenores del combate del 14.

En las noticias del subprefecto de Verdun se fundaban sin duda el Sr. Olózaga cuando en un telegrama que hoy publica la *Gaceta*, decía: «Parece indudable que hubo ayer una gran batalla. El Gobierno con referencia á viajeros cree que «éxito le fué favorable.»

¿Se ha dado efectivamente una batalla el 15? Si tal hubiera sucedido le sabríamos á estas horas con toda seguridad. Mas probable es que el cañoneo que oyó el 15 el subprefecto de Verdun proviniera de algunos combates parciales, continuación del combate del 14, cuyo objeto fuera por parte de los prusianos cortar la retirada á los franceses que, según decíamos ayer, trataban de trasladar su línea á la izquierda de Mosa.

Esto mismo se deduce de las explicaciones que dió ayer el conde de Palikao en el Cuerpo legislativo según telegrama que insertamos en otro lugar.

«Los prusianos, dijo el conde de Palikao, han experimentado un contratiempo.» Así parece; pero «un contratiempo» en boca del ministro de la Guerra de Francia no es una derrota. Un contratiempo es el no haber podido cortar la retirada al ejército francés y no haber podido impedir la reunión de sus ejércitos á la izquierda del Mosela, pero un contratiempo, que puede haber sido más grave que el de los prusianos han sufrido también los franceses no pudiendo llegar al punto que se proponían. Y que tal ha sucedido lo dicen los mismos partes de origen franceses.

Recordemos que el 13 se despidió el emperador de Metz para ir á Verdun; el subprefecto de Verdun que carece de noticias de Metz. ¿Dónde está pues, el emperador? ¿Dónde el ejército?

Un despacho fechado el 15 en Chervy (Hervy en los mapas franceses) en donde estaba el cuartel general del rey de Prusia, dice, refiriéndose al día 14, que después de un combate sangriento los franceses han sido rechazados á la ciudad (Metz) con grandes pérdidas. Estas pérdidas, según un telegrama del mismo Chervy, recibido por Londres, que nos ha comunicado la *Agencia Fabra* consisten en 4,000 hombres.

Es de suponer que aunque de resultados del combate del 14 se replegase sobre Metz una parte del ejército francés, otra tal vez mayor continuase la marcha en retirada al Oeste del Mosela, y este movimiento daría ocasión á los nuevos combates que hubo el 15, y de los cuales provenía el cañoneo que se oyó durante todo el día desde Verdun. En estos combates han podido sufrir los prusianos el contratiempo de que hablaba ayer el conde de Palikao; es decir, el contratiempo de no poder cortar enteramente el paso á los franceses, y tener que retirarse hacia el Sur. Commercy está, en efecto, al Sur de Vignelaes y Saint Mihiel, puntos que, como dijimos ayer, estaban ocupados por los prusianos.

Pero el contratiempo de estos no ha debido ser muy grande, puesto que en lugar de repasar el Mosela ó de detenerse en Commercy, se han dirigido á Bar-le-Duc, de cuyo punto distan unas treinta leguas, aproximándose por consiguiente á Chalons. Tal vez se proponen extenderse por la orilla izquierda del Mosela, para intentar nuevamente cortar la retirada al ejército francés.

Diremos para concluir, que un periódico atribuye á la desanimación y abatimiento de los soldados franceses el hecho de que habiendo salido el rey de Prusia á hacer un reconocimiento entre las vanguardias, el enemigo no le hostilizase.

Esto ya nos parece demasiado.

Escritas las líneas precedentes, recibimos dos telegramas de París uno de las seis y otro de las ocho de la mañana, los cuales insertamos en el lugar de costumbre.

El primero se refiere al combate del domingo; pero no da ninguna nueva noticia.

El segundo da cuenta de un suceso de la *Gaulois* según el cual, el ministro de la Guerra ha recibido despachos importantes del mariscal Bazaine, que hacen concebir grandes esperanzas; pero encargando el secreto.

Si existen tales despachos, es de suponer que no contengan á lo sumo más que esperanzas, porque las victorias no suelen guardarse con tanto secreto.

Esta misma consideración nos hace suponer que no merecen crédito los rumores que corren en París respecto á un armisticio pedido por el príncipe heredero y negado por los franceses.

Algo extraño nos parece que no vengyan pormenores de los combates del 14 y 15. Sin embargo, no tenemos motivo para dar crédito á las noticias de algún periódico republicano, que ha oído asegurar que los franceses han perdido en el combate de Metz un cuerpo de ejército, el cual se metió á la desbandada en el territorio belga.

Para tranquilidad de las familias que tienen amigos ó allegados en la frontera francesa, debemos decir que han sido muy exageradas las noticias que circularon acerca de alborotos contra los españoles que han ido á veranear á las costas francesas del Océano.

Es cierto que el lenguaje de los periódicos ministeriales, cada vez más hostil al Gobierno francés, ha irritado no poco á nuestros vecinos. El lunes, cuando por medio del pregonero se publicaba el despacho telegráfico de la acción habida cerca de Metz, orillas del Mosela, un español muy sensato y persona de respeto por su posición y por la templanza de sus opiniones, dicen que exclamó: *¡Vive la France!* Bastó esto para que se dijera que había gritado *A bas la France*, y para que contra él se alborotasen las turbas. Los gendarmes lo protegieron, llevándolo á las casas consistoriales, y al poco rato lo dejaron en libertad.

Aconsejamos á los españoles residentes en Francia que guarden la más completa neutralidad, no mezclándose en las cuestiones de la guerra. Los franceses están hoy, no sin razón, exasperados con la conducta del Gobierno y de los republicanos y progresistas españoles, y mientras no piden cuentas á nuestros partidos dominantes, las pueden tomar á nuestros paisanos que reciben hospitalidad en el territorio francés.

Con todo el comedimiento de un diario ministerial escribe hoy *La Iberia*:

«Mucho se negociaban los diarios infatigables haciéndose eco de la noticia que en algunos periódicos, asegurando que Mazzini ha sido preso en Palermo.»

Por lo visto, á la menor noticia favorable á sus ideas bailan de gozo; pero suponiendo que esta sea cierta, todavía queda quien les inquiete. Y si no, ¿dónde dejan á Garibaldi?

Flaca de memoria se muestra *La Iberia* si no recuerda dónde dejamos á Garibaldi. Este señor está cuidadosamente vigilado en Caprera por los amigos de *La Iberia*, por los revolucionarios monárquicos de Italia, por los mismos que acaban de hacer al Pontificado el servicio de prender á Mazzini en Palermo. Y pierda cuidado *La Iberia*, que si Garibaldi pretende probar fortuna y hacer en Italia lo que los republicanos españoles se preparan á llevar á cabo en España, no faltará en aquella tierra otro general Prim que le salga al encuentro al retirado de Caprera, convirtiéndose en defensor involuntario del Pontificado.

Por lo visto no ha pensado *La Iberia* en que para llegar á Roma Garibaldi tiene que hacer tri-

zas el trono italiano y volcar de paso el trono vacío de España, que *La Iberia* acaricia con amor verdaderamente paternal. Cuide, pues, el diario progresista de Garibaldi, que si á nosotros no ha de privarnos del catolicismo con sus aventuras, es casi seguro que dejará á *La Iberia* sin el millon y medio de reales que gracias á la gloriosa reparte del presupuesto entre sus propietarios, redactores y criados el diario archiministerial.

«Venimos del Cuerpo legislativo, escribe un periódico francés, donde había escaso número de diputados.»

A *La Iberia* «no le parece bien que en circunstancias tan graves como las que atraviesa Francia, se muestren los diputados tan indiferentes;» pero á *La Iberia* le parece un desatino que los diputados españoles, soberanos como son, pretendan reunirse en *circunstancias tan graves como las que atraviesa España y Europa.*

Y sin embargo estas contradicciones, son *peccata minuta* en un periódico ministerial.

La guerra de Francia y Prusia nos hace recordar con orgullo nuestra guerra de la independencia. Cuatro soldados han bastado en Nancy para tomar posesión de la ciudad, y no han llegado á treinta los que han obligado á los naturales á levantar los rails del ferro-carril en una extensión considerable. Ni esto ni cosa parecida pudieron hacer jamás los franceses en su guerra con España. Un periódico liberal, tratando de explicar esta degradación de caracteres en el vecino imperio, escribe:

«No se hacen en vano ciertas cosas; no se llena el mundo de juglares y titiriteros, ni se dedica el *Cancan*, ni se hace de Mabilie un espectáculo nacional, ni se copia todo sin conciencia, ni se sacrifica la verdad, la justicia y la dignidad por un rasgo de ingenio ó un equívoco, sin que los pueblos se resientan y pierdan, aunque sea por breve tiempo, su carácter, su energía y sus virtudes. Sobre esta base las palabras patria y familia son voces huecas.»

Perfectamente dicho. Lástima que *Las Novedades*, cuyas son las líneas precedentes, sabiendo como sabe el camino que lleva irremediablemente á los pueblos, á la postración y á las derrotas, defiende en España la revolución de Setiembre, que ha estendido, autorizado y casi protegido en nuestro país todas esas escenas que tan severamente juzga hablando de Francia el diario progresista.

Los gloriosos ejemplos de 1808 pasaron también en España, y para que se reproduzcan fuera preciso que el principio católico y monárquico que los prodigaron, recobrasen la fuerza que les han quitado las teorías liberales.

El Imparcial, que se distingue por la exactitud con que da á sus lectores cuenta de cosas que no suceden, les comunica hoy la estúpida noticia de que *El Pensamiento Español* hace la apología del hereje rey Guillermo, colocándolo por encima de los soberanos católicos del mundo.

No es cierto que nosotros hayamos hecho la apología del hereje rey Guillermo; pero es cierto que su conducta para con la Iglesia es mucho más laudable que la de los soberanos llamados católicos, por lo mismo que de aquel debíamos esperar grandes persecuciones y de estos una protección filial y reverente, sucediendo casi casi lo contrario.

Por eso no tiene nada de particular que nosotros tratemos con cierta benevolencia al rey de Prusia, de quien, sin embargo, no somos partidarios, como no lo somos tampoco de Napoleon, guardando todas nuestras simpatías para la Francia católica, cuyo triunfo nos llenaría de regocijo; la Francia católica, entendiéndose bien, no la Francia doctrinaria y corruptora del imperio.

Ya saben nuestros lectores que la sesión del 14 en el Cuerpo legislativo francés, fué grave, borrascosa en extremo: la Cámara tuvo que constituirse en sesión secreta. Los demócratas, que tan poco patrióticos habían demostrado en las sesiones anteriores, promoviendo violentas tempestades parlamentarias, y pidiendo nada menos que la destitución del emperador, no estuvieron más cuerdos aquel día. Ciertamente, sin embargo, que ha habido gran torpeza en la dirección de las operaciones militares, y que todo el mundo pedía á voz en grito que se nombrara un general en jefe.

En estas circunstancias, el general Palikao sube á la tribuna y declara que Bazaine es hoy día generalísimo de todo el ejército. No hay, añade, ningún otro mando superior ni fuera del suyo. Las tribunas aplauden frenéticamente esta dimisión tácita del emperador, y como un diputado preguntara si Bazaine manda también la Guardia, el ministro de la Guerra dice que en el ejército, la Guardia es como los demás cuerpos, á cuyas palabras, los aplausos se renuevan aun más estrepitosos.

Hé aquí como sigue narrando un periódico: «A poco rato, empieza la discusión de la propuesta de Julio Favre y de los republicanos para la formación de un comité de defensa. La mayoría de la comisión no la ha considerado urgente; pero Gambetta, sabiendo que la Asamblea va á suspenderse, pide que la proposición pase inmediatamente á las secciones. La derecha protesta. La excitación de la Asamblea aumenta.»

El ministro de la Guerra dice que cuando el Gobierno ha aceptado la misión difícil de proveer á la defensa del país, ha contado con el apoyo de la Cámara; pero que si se ven obligados á declinar la dirección y la responsabilidad en manos de un comité de salvación pública, deberán retirarse no mereciendo la confianza del Cuerpo legislativo. (Sensación y aplausos.)

Picard insiste en la urgencia de un examen sobre los medios de defensa de que puede disponer el país, y Gambetta, declarando al fin lo que la oposición republicana quería hace ocho días, con la propuesta de Julio Favre, declarando incapacitado al emperador, dice estas palabras: «Es preciso saber si tenemos que elegir entre la salvación de una dinastía y la salvación de la patria.»

La explosión es terrible. La izquierda y las tribunas aplauden con furor. La derecha protesta en ma-

sa. El presidente amenaza evacuar las tribunas. Esta agitación dura cuatro minutos.

Entonces Palikao dice que si el Gabinete tiene la confianza de la Cámara, es preciso que la Asamblea se la demuestre absoluta. Por lo demás, él no se opone a que se discuta la cuestión de defensa del país. No pronuncia una sola frase sobre el emperador. La situación se hace crítica, la izquierda se agita, y la ansiedad está en todos los semblantes.

Mr. Martheu propone que la Cámara se reúna en secreto, y la Asamblea adopta esta solución a las seis de la tarde.

Sábese que en esta sesión borrascosa Gambetta pronunció un discurso terrible y sangriento, en que formuló la caída del emperador, según asegura el *Figaro*; que Julio Favre estuvo magnífico de pasiones y vehemencias, y que otros diputados pintaron con terribles colores la situación de las provincias invadidas por el extranjero. Pero el general Palikao, envidado por el extranjero y solo el choque de las oposiciones, defendiendo heroicamente al emperador desgraciado y enajenado, y arrebatando a la Cámara con el acento del soldado, consiguió que una inmensa mayoría desechase la proposición de Julio Favre, que sólo obtuvo 40 votos de la opinión republicana.

Aunque la proposición de Favre, que, como se ve, equivalía a la destitución del emperador, fuese desechada, no quedó muy bien parado Napoleón III, cuya situación es verdaderamente angustiosa. Los aplausos unánimes con que fué acogida la declaración del conde de Palikao de que Bazaine era el jefe superior del ejército, son un gran desaire al jefe del Estado. Moralmente, Napoleón quedó destituido en la Cámara. Muy difícil es que recupere su prestigio.

De un despacho de hoy acaso puede deducirse que han hecho mal efecto las palabras del general Palikao, y que este ha querido tal vez remediarlas. El mismo conde de Palikao, hablando del mariscal Bazaine, ha dicho que manda el nuevo ejército que operará en combinación con el ejército del Rhin; y esto de nuevo ejército, no es lo mismo que decir redondamente que es jefe supremo de las fuerzas militares de Francia.

La *Discusión* dice en su última hora de hoy que anoche se habló de una nueva derrota del ejército francés entre Chalons y Verdun, mucho más terrible y espantosa que las anteriores, y que con este motivo se dijo también que Napoleón se había suicidado, que la emperatriz había salido de París y que el Consejo de ministros celebrado anoche en Madrid fué sumamente importante.

La *Discusión* no parece que da mucho crédito a esas noticias, pero añade:

«Sin embargo, nosotros creemos que de un momento a otro deben recibirse en Madrid noticias sumamente graves, aun en el caso de no ser cierta la nueva derrota de los franceses, que anoche se daba por segura.»

La *Igualdad* no contenta con reproducir la última hora de la *Discusión*, dice que es oficial la noticia de haber sido derrotados tres cuerpos de ejército franceses delante de Metz, y que los prusianos han cogido 10,000 prisioneros, todo el campamento, gran parte de la artillería, bagajes y municiones.

Además dice lo siguiente: «Ayer, en vista de la declaración de Alsacia, se presentó una proposición en el Cuerpo legislativo, pidiendo la destitución de Napoleón como generalísimo de las tropas francesas.

—La agitación de París era ayer noche inmensa.

Por su parte dice *El Imparcial* que al caer en la cuenta de la verdadera significación de los telegramas relativos al combate de Metz, que si no es una derrota lo parece bastante, el pueblo de París empezó a manifestar ayer una gran agitación, una irritación más bien contra todos los que, con más o menos justicia aparecen hoy responsables de los desastres de la Francia, confundiendo en el mismo anatema a los hombres y a las instituciones.

Y luego añade:

«A la hora en que escribimos esta línea, ninguna noticia ha venido a anunciar los grandes acontecimientos que se han anunciado: anteañoche, sin embargo, se presentaban, y nadie se hace ya ilusiones sobre la fuerza de las instituciones, sobre el prestigio de los hombres, sobre la consecuencia misma de la mayoría del Cuerpo legislativo francés, para creer que esto basta a sostener el edificio que se derrumba.»

Cualquiera diría que *La Discusión* y *El Imparcial* han recibido noticias, de que no hemos participado los que no tenemos punto alguno de contacto con la situación revolucionaria. Y no son solo esos periódicos; tenemos a la vista otro de distinto matiz, *El País*, que dice que, según un parte recibido anoche, el desaliento y el pánico reinan en París. También dice que corrió anoche el rumor de haber celebrado el Cuerpo legislativo una sesión secreta, en la cual se tomaron resoluciones que por su misma magnitud e importancia, parecen inverosímiles; asegura, en fin, *El País* que la situación de Francia se agrava por instantes, y que debemos estar prevenidos a recibir dentro de poco las más graves y trascendentales noticias.

En otro lugar dice el mismo diario, *El País*, que anoche se aseguraba que el Gobierno español tenía graves noticias sobre la situación del ejército francés y el estado a que puede verse reducido el imperio, y que por esto se daba gran importancia al segundo Consejo que celebraron ayer los ministros.

¿Qué debemos deducir de todo esto? ¿Tendrá el Gobierno noticias del vecino imperio que no quiere publicar? Es muy posible, y ciertamente no contribuye a desvanecer esta sospecha la carencia muy notable que hay de pormenores de los combates del 14 y del 15.

Acercá del Consejo de ministros celebrado anoche, dice *El Imparcial*:

«Añoche a las once se celebró un Consejo de ministros bajo la presidencia del regente.

«Atribuíase gran importancia, no faltando quien aseguraba que se había resuelto proponer a la comisión permanente la inmediata reunión de las Cortes.

«No sabemos si serán o no ciertos estos rumores: a juzgar por nuestros informes, el Consejo se ocupó principalmente de las cuestiones exteriores, tomándose algunos acuerdos en previsión de los diversos

resultados que puede tener para España la guerra franco-prusiana.

«El Consejo terminó a las doce.»

Con las noticias de *El Imparcial* están en cierto modo conformes las de *El País* que dice así:

«Sin negar nosotros que el ministerio tenga noticias graves de París, creemos que el Consejo de anoche puede también haber sido consecuencia de otros sucesos y para el estudio de otros problemas.»

No sabemos qué importancia debemos dar a las siguientes noticias que encontramos casi seguidas en *El País*, órgano del Sr. Topete:

«Ha sido ya reforzada nuestra escuadra del Mediterráneo con los buques blindados que se dijo iban a incorporarse a ella en Mahón.

«Debemos creer que si, por el alistar la *Tetuan* y la *Arriples* no exige sacrificios de consideración, y estas dos poderosas fragatas podrían ser en un caso dado la salvación de nuestras Baleares.»

«Dase gran importancia en los círculos políticos a una conferencia que, según dicen, celebró ayer el Directorio republicano federal con un elevadísimo personaje de la situación.

«Ignoramos si el hecho es cierto; pero de serlo, creemos que fuera imposible llegar a ningún resultado que no sea un rompimiento absoluto.

«Se nos asegura que ayer se recibió en Madrid un telegrama de cierto célebre diplomático, concebido en estos o parecidos términos:

«Para salvar a la Francia se necesita un milagro de Dios: para salvar al emperador son precisos dos grandes milagros.»

«Añoche se decía con insistencia en ciertos círculos que el conde de Palikao había dejado de ser ministro del emperador para ocupar otro puesto de mayor importancia y responsabilidad.

Esta noticia necesita, mas que otras, confirmación.

Ayer se recibieron los siguientes despachos oficiales:

«VIENNA, 13, (a las diez y cuarenta de la noche).—El ministro de España al de Estado. La legación de Prusia recibe esta tarde copia del parte siguiente:

«CHERNY, 14.—A S. M. la reina en Berlín.—Nuestras tropas del 4.º y 7.º cuerpo del ejército han dado una brillante batalla delante de Metz, alcanzando la victoria sobre el enemigo. Faltan detalles. Yo salgo de aquí para el campo de batalla.

«Guillermo.»

Nota. Este mismo despacho ha sido transmitido al ministro de Estado por los representantes de España en Berlín y Bruselas.

PARIS, 16, (a las ocho y cuarenta y cinco de la mañana).—El embajador de España al ministro de Estado.—El ministro del Interior me comunica el siguiente telegrama:

«El prefecto de la Meuse al ministro del Interior. Se han visto hulanos en Commercy. Se dirigen sobre Barle-Duc. He hecho cortar la vía férrea.»

Los siguientes son de la *Agencia Fabra*:

«LONDRES, 13 (llegado el 15 por la tarde).—Un telegrama fechado en Saint-Avoid el 13, dice que los franceses han abandonado su posición sobre el río Nieze, y han pasado el Mosela en Metz.

La caballería prusiana está delante de Metz, Pont à Mousson y Nancy.

Lichtenburgo ha capitulado.

LISBOA, 14.—Ha entrado hoy otro trasporte de guerra francés, el cual después de hacer apresuradamente carbon, ha salido del puerto.

La escuadra inglesa que se creía vendría a Lisboa, se ha dirigido hacia el Sur.

LONDRES, 16 (a las once y cuarenta y cinco de la mañana; recibido el 17 a las dos y dos de la madrugada).—CHERNY, 15 de Agosto.—Ayer por la mañana el 1.º y 7.º cuerpos del ejército prusiano atacaron a los franceses que se hallaban fuera de Metz y en las inmediaciones de esta plaza, consiguiendo rechazarlos después de un sangriento combate, en el cual perdieron los franceses 4,000 hombres.

Hoy el rey Guillermo ha hecho un fuerte reconocimiento pasando algunas horas entre los puestos avanzados de los franceses y prusianos sin que los franceses hicieran demostración alguna, lo cual prueba el gran desaliento que reina en Metz.

PARIS, 16 (a las cuatro y treinta y ocho).—Cuerpo legislativo. El presidente del Consejo de ministros general Palikao, contestando a una interpelación, ha declarado que los prusianos han renunciado a cortar la línea de retirada del ejército francés, para impedir la unión de nuestros ejércitos.

Telegramas procedentes de los puestos de la gendarmería, pero que no tienen carácter oficial, dicen que los prusianos se replegan sobre Commercy después de tres o cuatro encuentros sucesivos. Por consiguiente añadió el general Palikao, los prusianos han experimentado un contra-tiempo.

El nuevo ejército, cuyo mando supremo tiene únicamente el general Bazaine, se prepara ahora para apoyar al ejército del Rhin.

Además hallamos en la *Gaceta* de hoy el siguiente nuevo despacho:

«PARIS, 16 de Agosto (a las dos y veinticinco minutos de la tarde, recibido a las siete y cincuenta minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado.—El príncipe de La Tour d'Auvergne ha tomado posesión del ministerio de Negocios extranjeros. Parece indudable que hubo ayer una gran batalla. El Gobierno, con referencia a viajeros, cree que el éxito lo fué favorable. Hasta ahora no se han recibido noticias directas ni oficiales.»

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente rectificación:

«En la *Gaceta* del 11 se publicó un telegrama de Marsella del día 10, en que el cónsul de España anunciaba que aquella plaza había sido declarada en estado de sitio, y que se había hecho salir para París el cuerpo de Aduaneros, quedando aquellas costas y puertos desguarnecidos. Como el despacho venía cifrado y la cifra traía varios errores, se omitió el decir en la traducción que sólo había salido una parte del cuerpo de Aduaneros, y que aquellos puertos y costas quedaban suficientemente guarnecidos.

Pocos días después algunos periódicos publicaron como oficial un telegrama del cónsul de España en Marsella, que no se ha insertado en la *Gaceta*; en este telegrama se decía que si las autoridades llevaban a perder la fuerza material, tenían algunos que les faltase también la fuerza moral. Lo que el por su parte no creía sucediera.

Esta última frase, que explicaba el concepto del telegrama, no apareció en la copia que publicaron los periódicos, dando lugar a que se atribuyera al cónsul en Marsella una apreciación de los sucesos y de la situación de las autoridades, que ha estado muy lejos de tener, como lo prueba el telegrama del mismo cónsul del día 14, publicado en la *Gaceta* del 15, dando cuenta del entusiasmo y actitud belicosa con

que el pueblo de Marsella había despedido a los batallones de la Guardia móvil que habían salido de aquella ciudad.»

El sábado hizo su entrada en Zaragoza el ilmo. señor Arzobispo de aquella diócesis de regreso de la capital del Orbe católico. Numerosas carretelas salieron a recibir al ilustre Prelado, acompañándole al Pilar, donde rezó la salve en acción de gracias por su feliz llegada.

«Antes de llegar a la plaza de La Seo, dice *La Concordia*, el mal comprimido entusiasmo de algunos de los asistentes prorumpió en estrepitosas vivas a la Iglesia, a la Religión, a Pio IX y a nuestro ilustrísimo Prelado, que fueron contestados por la multitud y que redoblaron al entrar este en su palacio, donde le recibieron las comisiones de las juntas parroquiales de la Asociación de católicos.»

Enviamos nuestro cordial parabien al pueblo zaragozano por este nuevo testimonio de su religiosidad, y muy especialmente a su venerable Pastor que ha tenido el dulce consuelo de verse de nuevo entre su amado rebaño.

CORREO DE HOY.

Los periódicos franceses publican integra la proclama de Napoleón al salir de Metz; dice así:

«Al separarme de vosotros para ir a combatir la invasión, confío a vuestro patriotismo la defensa de esta gran ciudad. No permitireis que el extranjero se apodere de este baluarte de Francia, y rivalizéis con el ejército en valor y abnegación.

Yo conservaré agradecido el recuerdo de la acogida que he encontrado en vuestros muros, y espero que en tiempos mejores volveré a daros gracias por vuestra noble conducta.»

El *Diario oficial* dice que, según noticias del Alto y Bajo Rhin, no hay motivo para creer que los prusianos piensen realmente en llevar a cabo el sitio de Strasburgo. Principalmente trabajan en aislar a los asediados, y se dice que han volado el puente del ferrocarril de Basilea.

Por otra parte, las tropas ocupadas en el cerco no son muchas, y hasta ahora se han limitado a hacer reconocimientos alrededor de la población.

Dice el *Progrés de L-Oise*:

«El general Decaen es bondadoso con sus soldados, pero inflexible en la disciplina. En su división, como en todas, no faltan forzados y cobardes que arrojan el fusil al primer tiro, haciéndose esta cuenta: «La pérdida del fusil en tiempo de guerra, me cuesta uno o dos años de castigo; más quiero vida con cadenas que muerte sin ellas. Para desvanecer estas galanas ilusiones, el general Decaen, que no es aficionado a consejos de guerra, ha dado la siguiente

ORDEN DEL DIA.

«Todo soldado que hubiere perdido el fusil, será enviado sin armas a las avanzadas.

«No se le darán otras, mientras no haya despojado de todo el equipo a un enemigo.»

Cuando salió de Saint-Avoid, había en las avanzadas tres o cuatro soldados desarmados; pero no ha vuelto a perderse un solo fusil en la división.

EL ATAQUE DE LA VILLETTE.

El *Figaro* escribe el artículo siguiente:

«Ayer, domingo, a las cuatro de la tarde, el boulevard de la Villette fué teatro de un acto infame.

Unos 40 individuos, bajando por la calle de Aubervilliers, se agruparon en dos filas en frente del cuadro de hombres que está en el boulevard de la Villette.

Al instante intimaron al centinela que les abriera paso, diciendo que querían apoderarse de los fusiles y municiones guardados en el cuartel; el hombre, pensando en su deber de soldado, les cerró el paso; y uno de aquellos miserables asesinos se adelantó, y a boca de jarro le disparó una pistola contra el pecho. El soldado cayó muerto.

Un *sargent de ville* corrió al ruido del tiro en socorro del hombre; instantáneamente fué herido en el corazón por una bala, y cayó muerto al lado de la primera víctima.

Los hombres del puesto se precipitaron a las ventanas; pero los asesinos hicieron una descarga cerrada, y entrando en el cuartel se apoderaron de cuatro chasapotes y dos cartucheras.

Luego, y antes que la fuerza armada tuviera tiempo de ponerlos a raya, los de la partida echaron a correr y ganaron las alturas de Belleville, gritando: «¡Traición, traición! ¡viva la república! y al propio tiempo descargaban al aire los revolvers.

Algunos tenían uno en cada mano.

El cuartel comovido, sorprendido por un suceso tan siniestro, quedó un instante como aterrado bajo la impresión de este ataque ejecutado en pleno día contra soldados ordinariamente respetados, aun en tiempos de motines.

Las tiendas se cerraron, las mujeres corrían llorando y gritando, y al fin los habitantes del barrio emprendieron la persecución de los criminales, y auxiliados por una fuerte escuadra de agentes vestidos de la estatón, capturaron a dos de aquellos energúmenos. Un tercero fué pañal de allí a poco.

Nosotros hemos contado la historia de quince halas en las paredes del cuartel. Los testigos afirman que se dispararon lo menos treinta tiros.

A las cinco los *sargentos de ville* recorrieron a caballo las calles que desembocan en el boulevard de la Villette; de los amotinados, que era perseguido por los agentes; el barrio entero, lleno de indignación, prorrumpió en gritos de venganza.

Uno de los aprehendidos estuvo a punto de ser hecho pedazos por la multitud.

En el puesto de policía de la calle de Flandes fueron encerrados dos heridos. Uno, que se cree era de los amotinados, tenía un tiro en el cuello: otro estaba tendido cerca de él y tenía tres puñaladas. Algunos minutos después, fué depositado en el puesto un agente de policía que había recibido un tiro en la cara.

A las cinco y diez, cinco individuos de la partida fueron presos: se les registró, y se les encontraron armas iguales a las de los otros detenidos.

Por la noche, la Villette había recobrado su fisonomía habitual. Hemos recorrido el barrio, y no había tropas: patrullas de cuatro caraceros marchaban al paso con la espada envainada, algunos guardias nacionales y *sargentos de ville*; no hemos visto más.

El puesto de los bomberos estaba guardado por tropas del mismo cuerpo.

Un detalle. Durante el ataque del puesto, un *sargent de ville*, que vivía en frente, iba a vestirse. No se tomó el trabajo de ponerse el uniforme, y baja a la calle: los hermanos y amigos le ofrecieron un revolver, que aceptó, y dirigiendo el arma contra ellos, los hizo salir.

Por lo demás, estos patriotas que parecen emboscados por cuenta del rey de Prusia, ofrecen revolver a todo el mundo, pero sin fruto.

Importa recordar, a propósito del ataque del puesto de la Villette, que estando París en estado de sitio, los poderes de que disfrutaba la autoridad civil para mantener el orden público han pasado enteramente, según el art. 7.º de la ley de 1849, a la autoridad militar.

La misma ley permite a esta autoridad aplicar la

ley marcial cuando las circunstancias lo exigen, y conocidas son sus terribles consecuencias.

Hace algunos días la policía cogió en una casa aislada, próxima a las fortificaciones, banderas rojas, brazaes y fajas de seda de ocho colores, que parecían corresponder a ocho secciones diferentes de una misma asociación. Al mismo tiempo se cogían listas de afiliados, una tarjeta de una persona al servicio de un príncipe extranjero y un depósito de armas. Eran revolvers de grueso calibre, de fabricación francesa, de madera negra y acero, y puñales de acero fundido, de hoja triangular de 3 centímetros de ancho y 25 de longitud. Los puñales de estas armas están gruesamente hechos.

Las armas abandonadas por los agresores del puesto de la Villette, eran exactamente iguales a estas. El centinela de los bomberos fué herido de una puñalada en la tetilla izquierda; el bombero muerto cayó de un pistoletazo.

Murió también una niña de cinco años. Una bala de revolver le atravesó el vientre.

Los *sargentos de ville* del distrito 19.º, mandados por su oficial de paz, M. Fournelle, que corrieron al rumor de la contienda, prendieron inmediatamente a los cuatro individuos que huían llevándose los cuatro fusiles cogidos en el puesto. Uno de estos fusiles estaba roto.

El agente de policía muerto se llama Capaub. Tres agentes heridos gravemente están en La Riboussiere. Son: Bollini, un balazo en la parte superior izquierda del pecho y dos puñaladas; la primera de estas heridas es muy grave, Chem, un balazo en la cara; la bala, entrando por el hueso nasal, salió por la mejilla derecha; esta herida es ligera. Graux, tres tiros; uno en la parte lateral del cuello; es muy grave; los otros dos en el muslo derecho y en el abdomen.

En el momento en que los carruajes llevaban a estas desgraciadas víctimas de su amor al deber, la multitud, creyendo que eran revoltosos heridos, paró los coches y quería tomarse la justicia por su mano. Cuando se supo que eran agentes, todo el mundo se descubrió, gritando: ¡viva la policía!

Entre los prisioneros, en número de 42 (continúan las prisiones), hay un individuo que tiene pasaporte inglés. Este hombre, muy cuidadosamente vestido, no habla inglés, sin embargo; cuando habla francés se le nota un acento alemán muy pronunciado. Otro es un badense con pasaporte de su país.

A varios prisioneros se les ha cogido piezas de oro alemanas.

La emperatriz, advertida inmediatamente, ha perdido noticias y preguntado por las señas de la casa de los padres de la niña muerta para enviarles algún socorro.

La población está muy conmovida por este hecho de inaudita audacia. Toda la noche ha sido grande la agitación. La muchedumbre no cesa de pedir venganza. Algunos individuos que hablaron de estos sucesos con cierta ligereza han estado a punto de ser golpeados.

La policía, según la opinión general, ha estado admirable por su arrojo. Estaba mandada por los señores Clement, Lafontaine y Sagnet, comisario de policía.

Mientras estos sucesos pasaban, la policía detenía en el boulevard Saint-Germain a dos individuos muy señalados por la opinión pública, y a los cuales se les ha ocupado pistolas y puñales semejantes a los encontrados a los agresores de la Villette.

Uno de estos individuos hablaba alemán. Han sido llevados con los otros prisioneros al depósito de la prefectura de policía.

La *Liberté* dice que de las explicaciones dadas por el ministro de la Guerra, a la comisión de la ley sobre la guardia nacional, resulta que los arsenales de Francia contienen: 1,100,000 chasapotes, 270,000 fusiles transformados de tabaquera y 70,000 carabinas Minié. Además, se van a comprar 200 a 300,000 fusiles Remington en Inglaterra.

El contra-almirante Pothuan ha llegado a París, para tomar, a las órdenes del vice-almirante La Roncière, el mando del destacamento de artilleros marinos.

La *Liberté* da como seguro que el general Melinet saldrá pronto para el campamento de Chalons, donde tomará el mando de un cuerpo de guardia móvil.

Este señor es el Gran-Oriente de la masonería francesa.

En la puerta Pantin de París, fué preso el domingo un individuo sospechoso de espía prusiano que estaba mirando con mucha atención los puentes y obras de defensa.

Han sido conducidos presos a Metz ocho espías prusianos, convictos.

El general Changarnier se ha mostrado muy satisfecho de las disposiciones tomadas por el mariscal Bazaine, y de la reorganización completa del ejército llevada a cabo por este.

Reina gran disgusto en el ejército francés contra el general de Lesparre que mandaba la vanguardia del cuerpo de Fayll, el cual, como es sabido, no se corrió al mariscal Mac-Mahon en la desgraciada acción de Woert. Este general es hermano de M. de Grammont, pero no hay que confundirle con el coronel de Grammont, hermano de ambos, y que perdió un brazo de un balazo.

Se ha notado en París con disgusto, que según el *Diario oficial* el mariscal Bazaine no manda sino tres cuerpos de ejército, permaneciendo los restantes a las órdenes del emperador.

También se acusa al Gobierno de no publicar todas las noticias que recibe, y de ocultar las que no son favorables a las tropas francesas.

El príncipe Napoleon, de quien nada se sabe hace tiempo, está en el campamento de Chalons.

Se dice que la emperatriz ha hecho inventario de todos los diamantes de la corona para que en un caso dado conste que deja intactas las alhajas del trono.

Cuéntase en París una historia relacionada con el reemplazo del mariscal Baraguey d'Hilliers por el general Soumain. Hea aquí:

«Apenas fué nombrado ministro de la Guerra el conde de Palikao, se presentó al Cuerpo legislativo, a donde no se le permitió entrar a pesar de presentarse como ministro de la Guerra. El jefe de guardia a quien mandó llamar, le dijo que no podía faltar a su consigna, y que lo único que podía hacer en su obsequio era acompañarle a ver a Baraguey d'Hilliers. Se dice, pero nadie lo asegura, que este le contestó que no ponía en duda su título; pero que la consigna que le imponía el cargo que desempeñaba, consistía en que él mismo se defendiera. Si solo era absoluto. A lo cual Palikao contestó: «Nunca peneo cargo o impone este momento quedais repleado de él, porque desde este momento quedais repleado del mando que tenéis.» Nunca podrá agradecerlo bastante, señor ministro, contestó el mariscal. —Mariscal, replicó el ministro, celebró infinito que tanto os agrade mi primer acto de ministro.»

Así se cuenta y así lo contamos; pero de ningún modo podemos creer esta historietita.

Escriben de Hamburgo el 10 de Agosto:

«La escuadra francesa no ha dado señales de vida hasta ahora. Se teme, sin embargo, que salga pronto de su inacción y que a cualquier precio quiera tomar la revancha de las derrotas en tierra.

Kiel espera un ataque muy pronto y se prepara.»

Según telegramas del cuartel general prusiano fechados el día 13 en Herny (Francia) un batallón francés que había ido por el ferrocarril de Metz a Port-Auxois, se retiró a toda prisa en la mañana de dicho día abandonando los bagajes al ver a la infantería prusiana ir a ocupar aquella ciudad.

El jefe de la escuadra francesa, delante de Helgoland envió el sábado 13 de Agosto al gobernador de dicho punto y al cónsul inglés de Cuxhaven un documento oficial que declara la costa noroeste alemana al sur de Baltin en estado de bloqueo desde el domingo 14. Se ha dado un plazo de diez días a los buques neutrales para que se vayan.

El bloqueo, según un telegrama de Hamburgo del día 14, se entiende al Eider, al Weser y a la bahía de Jade. El *Boersenhalle* anuncia que el gobernador de Helgoland se ha negado a dar un piloto para conducir a Cuxhaven un buque con un parlamentario a bordo.

Según telegramas de Colonia, el día 14 llegaron a aquella ciudad de trescientos a cuatrocientos fugitivos alemanes echados de París. La mayor parte son del Hesse y pertenecen a la clase escogida de obreros. Según los partes no les ha obligado a salir de París el Gobierno sino los obreros franceses.

Aseguran los periódicos ingleses que el ejército francés había carecido de provisiones durante veinticuatro horas antes de la batalla de Woert.

Hablando de la medida relativa a la expulsión de los alemanes tomada por Francia, dice el *Staats-Anzeiger* de Berlín:

«Los Gobiernos federales de Alemania, apoyándose en la voluntad unánime de la nación, harán todos los esfuerzos posibles para proporcionar a sus hermanos expulsados ayuda y socorros; pero la Alemania, que tiene conciencia de su dignidad y de su honor, no tomará venganza en los ciudadanos franceses que viven pacíficamente entre nosotros, de un acto de violencia por el cual el Gobierno francés trata de desunir dos pueblos vecinos llamados a medir sus fuerzas en una lucha más benéfica que la lucha actual.»

El *Diario de San Petersburgo* dice acerca del mismo asunto lo que sigue:

«No podemos creer en la expulsión de Francia de todos los alemanes. Esta medida estaría en abierta contradicción con la proclama del emperador del 28 de Julio que dice: «La libertad y la civilización dependen de nuestro triunfo.»

No ha llegado a nuestra noticia que los súbditos franceses hayan sido expulsados de Alemania, a no haber infringido las leyes de la guerra.»

El *Staatsanzeiger* de Berlín publica una comunicación de M. de Thile a los representantes de la Confederación del Norte cerca de los Estados de la Alemania del Sur, con motivo de la circular de M. de Grammont, fecha 3 de Agosto, sobre la espresión atribuida a M. de Bismark que indicaba una alianza de Austria con los Estados de la Alemania del Sur.

Por más que no admita duda que los Estados de la Alemania del Sur, están convencidos de que el Gobierno prusiano no ha hecho semejante indicación, preciso es seguirla como complemento histórico, declararla destituida de todo fundamento.

El *Staatsanzeiger* añade que la proposición de desarme hecha por lord Clarendon a M. de Bismark y cuya iniciativa debía tomar la Confederación del Norte, había sido abandonada por el ministro inglés, después de oír a la Alemania, que a causa de las diversas organizaciones militares de la Confederación del Norte y de Francia, el desarme general ofrecía graves inconvenientes. En estas negociaciones no se habla para nada de los confederados del Sur.

La *Gaceta de Viena* acaba de publicar la

D. Juan Mariategui, cura de Villanueva de San Juan, se ha retractado del juramento que prestó a la Constitución y renuncia a la mensuralidad que el Gobierno ha mandado pagar a los clérigos juramentados.

D. Ignacio Romualdo Monasterio, mercenario exaltado ha hecho poco más o menos la misma retractación.

Por último, nos consta que D. Valentín Sánchez Comendador, cura párroco de Casagordo ha escrito al habilitado del Clero de la diócesis de Toledo, una carta en la cual renuncia a la mensuralidad que se le ofrece por haber jurado la Constitución. En esa larga carta explica el señor cura los términos en que prestó el juramento y protesta de que se le confunda con los que le prestaron *absoluto*.

El sábado anterior tuvimos el gusto de abrazar, ya en libertad, a nuestros queridos amigos D. Jesús Catalán y D. Manuel Cano, después de la larga prisión de un año que han sufrido en las cárceles de esta villa. Felicitamos a nuestros amigos y nos felicitamos nosotros por el feliz suceso de su prisión que ha puesto término a los disgustos y trabajos que venían padeciendo por la gloriosa y española causa que nos honramos de defender.

La República Ibérica dice que los escándalos se repiten en la aduana de Badajoz, añadiendo que a pesar de cuantas denuncias hacen de los abusos que en aquellas oficinas se cometen los periódicos portugueses y españoles, y de los dos artículos que días atrás dedicó a las fallas que notaba en la frontera portuguesa y aduana de Badajoz por parte de los empleados, otra vez se han producido quejas a la dirección de Rentas estancadas.

El desbarajuste es general en todos los ramos de la administración.

La República Ibérica publica en su última hora las siguientes noticias:

«Ayer fueron llamados por el Gobierno los alcaldes populares de distrito, a fin de que estos pudieran enterarse del espíritu de la población de Madrid.

—El Consejo de ministros celebró anoche terminado a las doce.

Murmurase que el temperamento o conducta aceptada es mantener el orden a toda costa, y llevar integra a las Cortes la cuestión constitucional.

En el puerto de Llorca se imponen tres días de cuarentena por causa del cólera a todos los buques procedentes del mar de Azoff después del 20 de julio próximo pasado, y otra de igual número de días a los que salgan de los mares Negro y Báltico, del que rije, entendiéndose dicha cuarentena con los buques que hagan una travesía feliz y sin enfermedad o muerte a bordo, pues en tal caso la cuarentena será discrecional.

En Llorca y sus inmediaciones la salud pública era inmejorable.

Según La Correspondencia, el bandido Antonio García, jefe de cuadrilla, ha sido muerto por la Guardia civil cerca de Torres, provincia de Lérida, después de un cuarto de hora de persecución. También ha sido capturado el compañero suyo conocido por el No.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias:

«En el Consejo de ministros celebró ayer, se trató, según parece, de la marcha política que en las actuales circunstancias debe seguir el Gobierno. Tanto el regente como los ministros quedaron en un todo conformes en los puntos que fueron objeto de discusión.

—En la manifestación republicana que hubo en Betanzos el domingo, la autoridad mandó retirar dos banderas con lemas republicanos que figuraban en dicha manifestación.

—Ayer se alteró el orden en Villanueva de la Yera, provincia de Badajoz; pero la Guardia civil, con su oportuna presencia, restableció la tranquilidad, sin que ocurriera desgracia alguna.

—En el ministerio de Ultramar se trabaja con

gran actividad en la confección de un nuevo arancel para Filipinas, bajo bases sumamente liberales.

—La junta mixta encargada del reconocimiento de armas se han reunido esta tarde para tratar de la elección del arma que más ventajas ha ofrecido en las pruebas que han tenido lugar en la dehesa de los Carabanchales en la primavera última.

Según un diario, son muchos los emigrados que se hallan ya de vuelta en España, habiéndose presentado otros a nuestros encargados de Negocios en los pueblos de la frontera francesa y portuguesa para cumplir con los requisitos legales.

El Gobierno, como saben nuestros lectores, ha resuelto que se faciliten los recursos necesarios para que puedan volver a España los que carezcan de medios para verificarlo.

Un periódico liberal retrata de una pincelada a la situación revolucionaria:

«De política, dice, nada nuevo podemos comunicar a nuestros lectores; todo parece que está subordinado, por republicanos y Gobierno, al éxito que ofrezca la guerra franco-prusiana.

Esto no impide que la situación general del país sea cada día más grave, que la del Gobierno sea más insostenible, y que la de la Hacienda sea de día en día más apurada, y con especialidad desde que Francia, con motivo de la guerra, no puede ser casa de empeño para el Sr. Figuerola.»

Según dice un periódico, se ha dado cita a todos los diputados republicanos para que a la brevedad posible se encuentren en Madrid.

El Puente de Alcolea persiste en una idea que cree salvadora, en la inmediata reunión de las Cortes. Pero el Gobierno calla porque está a ver venir los sucesos del Rhu.

Acerca de la detención del buque Aurelie con 8,000 fusiles por las autoridades de Orán, escriben de aquel punto a La Iberia lo siguiente:

«La información, dice, abierta de orden del prefecto de este puerto, y practicada por el comisario de marina y otros delegados de aquella autoridad superior, ha dado por resultado, después de mil lecciones de los capitán, convito y confeso al fin, la prueba plena de que las armas embarcadas en dicho vapor, con despacho para Marruecos, salieron de Génova con destino a España.

De dicha información aparece que el buque ha debido deshacerse de parte de su cargamento antes de llegar a este puerto: pues no basta el cálculo racional del carbon consumido en la travesía para justificar la lentitud de la diferencia que ha podido echarse de ver entre el calado del buque y el que por señales evidentes mostraba haber tenido a su salida de Génova.

El Aurelie, sin perjuicio del carbon gastado, se ha aligerado en el camino. Esto es evidente; pero ninguna declaración terminante ha hecho su capitán respecto a este punto, como tampoco al empleo de su tiempo durante los veinte días transcurridos desde su salida de Génova hasta su llegada a Orán.

Una vez probado que el viaje del Aurelie tenía por objeto salir de armas a los enemigos de un Gobierno amigo y aliado de Francia, se ha procedido a la confiscación del buque y del cargamento, no pudiendo por lo tanto llegar las armas a su destino. Se sospecha que estas armas venían destinadas a España.

En este momento circula la nueva de que dos españoles, de procedencia sospechosa, acaban de llegar a Mostaganem. Dicese que son tío y sobrino, y que se apellidan Canales o Cascales. La llegada de estos sujetos a dicho punto ha coincidido con el aumento de circulación de españoles nuevamente desembarcados que en estos días se advierte.

La presencia de estos recién llegados no debe inspirar inquietud alguna.

Cuenta La Igualdad con referencia a noticias de París que, interpelado el Sr. Olózaga en regiones elevadas acerca del prusianismo de ciertos periódicos ministeriales, contestó que esos periódicos no tenían conexión alguna con el Gobierno, y que este era, por el contrario, partidario acérrimo del imperio y de los emperadores, como lo probaba el haber merecido su conducta la más completa aprobación del general

Prin. del ministro de Estado y hasta del serenísimo regente.

Leemos en el mismo periódico:

«Ha llegado a nuestra noticia que ayer se repartieron municiones a la Milicia ciudadana de Madrid, hasta completar, sobre las que poseen, 800 paquetes por batallón.»

Por decreto del ministerio de Hacienda de 15 del corriente se disuelve la Junta superior de ventas y se dan las gracias a sus vocales, conservándose en lo sucesivo la organización establecida en el art. 93 de la instrucción de 31 de Mayo de 1855, duplicándose el número de sus vocales de las clases de diputados, senadores, altos funcionarios pasivos y personas notables por su ciencia, arraigo y probidad.

Según dice un periódico, ha regresado a su casa el Sr. Ramírez Cárdenas, ex-jefe de primera instancia, que fué secuestrado hace cosa de un mes por los bandidos en Arcos, su pueblo.

No hay detalles aun de este rescate.

Ayer se recibió el siguiente despacho:

«SAS Roque, 15.—Esta mañana ha fondeado la escuadra inglesa del Canal de la Mancha. Esta y la del Mediterráneo deben salir pasado mañana.

Por decreto del ministerio de Ultramar de 13 del corriente, se declara extensivo a la isla de Puerto Rico el real decreto de 19 de Noviembre de 1865, deslindando las atribuciones del gobernador superior civil y del intendente de Hacienda pública de Filipinas.

NOTICIAS GENERALES.

El día 17 del actual satisfará la Caja de Depósitos, desde las diez de la mañana a dos de la tarde, las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 4,501 al 1,550; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, o sea 1,750 pesetas, del 5,976 al 6,000; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,498 al 1,218.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 18 del actual el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,750 al 4,787.

El mismo día 18 satisfará dicha tesorería los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 797 al 800.

El partido católico-monárquico tiene que lamentar la sensible pérdida de uno de sus muy dignos adalides. Ha fallecido el Dr. D. Florencio Marcellán y Mazcaray, abogado del ilustre colegio de Madrid. Desde sus primeros años se distinguió por su aplicación y conocimientos, habiendo alcanzado el grado de doctor en la facultad de derecho en la Universidad de Zaragoza, gratis por sobresaliente, y recibido la investidura en el año 1828 a presencia del rey D. Fernando VI. Fue catedrático en la misma por oposición en las facultades de filosofía y derecho, hasta 1834 en que por sus ideas tradicionalistas fué separado de su cátedra, habiéndose dedicado al foro desde aquella época.

Roguemus a Dios por su eterno descanso.

A las siete de la mañana del sábado se hundió el puente colgado de Burceña, situado en la carretera de Portugal y a mitad de camino entre dicho pueblo y Bilbao.

En el momento de verificarse el desplome pasaban cinco carros cargados de carbon acompañados por sus respectivos conductores; carros y carteros cayeron al agua, sin que afortunadamente hubiese que lamentar desgracia alguna personal. Solo dos parejas de bueyes se ahogaron, consiguiéndose la salvación de las otras tres.

Merece mencionarse la circunstancia verdaderamente satisfactoria de que momentos antes de verificarse el hundimiento pasara el puente el coche-correo de Santander lleno de viajeros.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 16 DE AGOSTO DE 1870.

Con 160,000 pesetas. 9,810
Con 80,000 " 13,162
Con 25,000 " 14,710

CON 3,000 PESETAS.

1016 1129 2172 2927 2984 3286
3641 3878 4361 6226 9970 9995
10330 11420 14418

CON 600 PESETAS.

74 93 98 110 218 244
292 338 367 373 374 387
425 444 538 601 851 902
914 941 984

1082 1089 1097 1179 1194 1199
1235 1252 1255 1321 1327 1359
1372 1413 1470 1488 1502 1520
1568 1569 1629 1610 1647 1670
1807 1837 1949 1986

2007 2042 2123 2134 2163 2180
2239 2272 2294 2449 2496 2510
2523 2566 2580 2637 2723 2842
2889 2961 2963

3070 3096 3100 3146 3162 3169
3251 3312 3319 3371 3379 3382
3430 3503 3597 3641 3723 3764
3790 3792 3830 3821 3823 3842
3921 3928 3948 3981

4023 4047 4059 4066 4108 4144
4215 4326 4341 4342 4364 4409
4423 4470 4502 4514 4608 4662
4695 4701 4765 4766 4974

5007 5120 5141 5173 5238 5263
5320 5362 5406 5438 5468 5519
5549 5616 5678 5694 5699 5775
5778 5820 5841 5945 5952

6088 6101 6111 6147 6274 6325
6430 6478 6480 6490 6496 6584
6636 6643 6684 6697 6750 6754
6781 6812 6812 6833 6865 6901
6917 6968

7019 7067 7090 7096 7102 7113
7200 7263 7332 7347 7385 7423
7459 7462 7881 7657 7666 7675
7692 7761 7735 7785 7865 7880
7887 7918 7997

8015 8056 8150 8164 8165 8168
8204 8252 8257 8265 8276 8335
8376 8466 8499 8544 8643 8681
8691 8695 8773 8932 8958

9025 9051 9084 9148 9156 9193
9199 9206 9212 9318 9319 9333
9506 9648 9801 9802 9808 9899
9923

10036 10119 10177 10210 10217 10271
10323 10391 10410 10416 10448 10451
10491 10603 10616 10635 10668 10675
10745 10755 10850 10864 10910 10921
10932 10963

11010 11060 11105 11281 11282 11316
11304 11571 11698 11707 11747 11755
11767 11783 11810 11875 11914

12026 12037 12078 12115 12125 12223
12231 12243 12252 12254 12263 12274
12288 12313 12414 12453 12525 12526
12540 12588 12639 12645 12667 12722
12744 12804 12831 12858 12862

13051 13064 13092 13140 13158 13163
13195 13228 13268 13384 13394 13527
13538 13539 13573 13602 13607 13610
13617 13632 13641 13725 13737 13755
13799 13856 13886 13916 13979 13984
13990

14030 14128 14167 14221 14229 14242
14281 14322 14403 14418 14423 14435
14436 14499 14539 14557 14664 14696
14732 14825 14897 14951 14983

CON 400 PESETAS.

26 48 57 139 212 267
278 305 490 538 592 620
629 655 657 692 704 710
713 731 733 790 795 903
934 993

1023 1101 1264 1282 1298 1330
1404 1422 1432 1625 1646 1659
1681 1704 1712 1737 1805 1890
1912 1974

2020	2044	2047	2070	2072	2178
2179	2312	2318	2431	2472	2488
2507	2514	2538	2553	2558	2610
2653	2681	2701	2761	2810	2811
2832	2882	2891	2950	2989	2990
3081	3164	3203	3270	3314	3318
3196	3520	3600	3615	3810	3844
3980	3992				
4014	4088	4121	4138	4139	4162
4171	4207	4265	4303	4360	4439
4531	4543	4565	4566	4602	4618
4630	4654	4778	4794	4816	4834
4947					
5038	5067	5081	5092	5131	5161
5177	5230	5251	5292	5391	5404
5460	5490	5565	5619	5807	5822
5857	5869	5978			
6053	6175	6231	6256	6261	6271
6275	6277	6304	6414	6436	6470
6493	6518	6593	6668	6687	6696
6700	6864	6870	6879	6906	6956
6970	6993				
7017	7057	7083	7092	7191	7208
7235	7375	7481	7494	7546	7624
7690	7729	7793	7838	7963	7978
7984	7986	7988			
8041	8053	8160	8222	8288	8324
8327	8334	8352	8353	8477	8498
8537	8558	8590	8591	8598	8642
8727	8734	8753	8768	8784	8799
8856	8880	8952	8966		
9019	9064	9085	9173	9220	9229
9250	9298	9365	9374	9413	9474
9482	9498	9504	9561	9575	9600
9630	9636	9640	9670	9691	9694
9721	9752	9893	9897	9937	9961
9982					
10040	10049	10142	10174	10187	10212
10369	10381	10431	10552	10561	10651
10669	10680	10710	10717	10744	10764
10778	10804	10860	10913	10991	10997
11001	11067	11081	11124	11147	11149
11163	11164	11172	11177	11195	11197
11204	11239	11251	11331	11386	11443
11457	11486	11512	11725	11752	11780
11820	11846	11916	11920	11925	11939
11970					

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 26 de Agosto de 1870, siendo el número de billetes que a el corresponden el de 30,000, a 30 pesetas, divididos en decimos, a tres pesetas cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 50,000 pesetas, el 2.º de 50,000, el 3.º de 25,000 y el cuarto de 10,000.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. Santa Juliana, mártir.
SANTOS DE MADRID. Santa Elena, emperatriz, Santa Clara de Monte Palmo, y San Agapito, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas de su titular, y reserva.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen de Atocha en su iglesia, y predicará D. Antonio Acebo. Sigue celebrándose la novena del glorioso San Roque en San Pedro, y predicará D. Antonio Sánchez Barrios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la O. en San Luis ó en el oratorio del Espíritu Santo; ó la del Ave María en Santo Tomás.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
Pelayo, 34,
A cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

TINTURAS Y LOCION CAUMONT.

Unico peluquero de S. M. el emperador de los franceses y del principe imperial.

PROVEEDOR PRIVILEGIADO DE LAS CORTES DE RUSIA, INGLATERRA, BAVIERA Y PORTUGAL.

EN PARIS, 168, RUE DE RIVOLI.

La tintura Caumont para el pelo es de un efecto progresivo y de un resultado infalible, y aun extraordinario, merced a su inocuidad y a la belleza de los matices que produce, rubio, oscuro, negro, etc. Indúit tomar precaución alguna, pues no mancha el cutis ni la ropa, liezo, etc.

La Locion Caumont, compuesta exclusivamente de vegetales, evita la caída del pelo y cura en muy pocos días la caspa, grasa ó farinosa de la cabeza, reemplazando al mismo tiempo los aceites y pomadas que, además de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Esta locion no es solo una excelente materia para limpiar, sino que por las materias grasas que posee, sirve de pomada para conservar la belleza del pelo.

Encima del tapon hay un botoncito, y deslucrosándose cae gota a gota el agua en la cabeza. Este sistema, agradable, sencillo, y económico, ha sido privilegiado.

En España: Tinturas, 28 rs. frasco.—Locion, 30 rs. En Madrid, por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sánchez Ocaña.—Por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual, tomando una docena hará una rebaja de 6 por 100, tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios. (A.—2,793.)

CUARTANAS, TERCIANAS, INTERMITENTES

CURADAS POR LAS FEBRIFUGO-INFALIBLES PILDORAS DE FERNANDEZ, único que ofrece la devoción de las seis pesetas que custan las cajas si no curan, por rubicadas que sean, sin que un solo caso falle. Pedid prospectos detallados. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, rebaja al por mayor y remite. Valencia, C. bello; Zaragoza, Ríos; Logroño, Zardoya; Pamplona, Esparza; Cauxias, Las Palmas, Lizana; Tortosa, Quetó; Cuatro Esquinas. (Núm 780.—24 v.)

EL REPRODUCTIF